Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año I - Núm. 12 | Montevideo, 23 de Octubre de 1919 | 5 cents. el ejemplar



"LA TIZONCITO"

Notable cantante criolla que actúa con gran éxito en el Teatro Royal



En los alrededores de la playa francesa de Deauville, el teniente de marina Hebert crea una escuela de ejercicios físicos al aire libre cuya sección femenina obtiene un éxito creciente



Ultima fotografía de la Plaza de San Pedro en Roma obtenida desde un dirigible



Mesa y sillas que fueron utilizadas para la capitulación de Maubenge en la chacra de Vent-de-Bise frente al fuerte Boussois, el 8 Setiembre 1914.



Monumento del príncipe real Federico-Guillermo erigido en Woerth por los alemanes y abatido recientemente por los franceses.



Aspecto nuevo de Borgo San Lorenzo en Italia después del reciente terremoto. Se ven las casas derrumbadas y los galpones provisorios



La señora Poincaré recibiendo en Dieuze (Lorena) el homenaje de las niñas lorenesas

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª.
Calle Juan C. Gómez, 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar.......... $ 0.05
" de sucripción anual.. " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos

Los originales no se devuelven, sean o no publicados

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 23 de Octubre de 1919

Notas Semanales

Receso parlamentario

El Cuerpo Legislativo ha cerrado el período ordinario de su labor, trabajando con un apresuramiento digno de mejor causa. Diríase que los legisladores advierten a última hora los daños morales y materiales que causan al país los defectos seculares de nuestra vida parlamentaria y el virus maligno de la politiquería que se trasmite de generación en generación, dueño cada vez de mayor empecinamiento y de más lamentables caracteres.

Asusta largar una ojeada sobre el total de la labor concluida por esta legislatura próxima a cesar por completo. La política le ha absorbido en debates ruidosos e interpelaciones anodinas más de las tres cuartas partes del lapso de tiempo dedicado ordinariamente a sus sesiones, y si se ha emprendido un día la discusión de un asunto de verdadero interés, no ha faltado nunca alguna conveniencia de camarilla o algún impulso de pequeño círculo que torciera y desviara la tarea legislativa más atenta comunmente a atender las solicitaciones particulares que los intereses generales del pueblo cuya representación ostentan. Hasta con la discusión de cuestiones financieras, en los mismos debates presupuestales se ha percibido claramente la influencia del interés político, suficientemente poderoso siempre para retardar o transformar resoluciones de imperiosa urgencia.

Glosando una célebre frase de Larra, podríamos cerrar esta crítica con un epílogo en que dejáramos constancia de que ella por referirse a todos los diputados, no se refiere a ninguno. Pero queremos ser más explícitos porque bien se nos alcanza lo que ha tenido de plausible, de empeñoso y de inteligente, el esfuerzo de algunos legisladores cuyo trabajo se ha orientado en el sentido de servir los intereses de su país antes que entregarse al deseo subalterno de salvar conveniencias personales.

Afortunadamente el pueblo tiene ya una visión clara de estas cosas. A través de su aparente indiferencia examina la conducta de sus hombres públicos y sabe anotar cifras exactas en el deber y el haber de cada uno. Dueño hoy ya de su voluntad electoral procurará velar directamente por su porvenir expulsando de los puestos de gobierno a los que llegan hasta ellos guiados por un despreciable afán de lucro o por un ridículo sentimiento de vanidad.

Hay que proceder

Los habitantes de Río Janeiro, acaban de ofrecer al mundo un ejemplo elocuentísimo; un ejemplo de energía y de carácter que no nos atrevemos a recomendar del todo, aunque estamos bien seguros de su indiscutible eficacia y de la incomparable rapidez con que dejaría sentir sus efectos sobre el objeto a que se aplicase.

Fué el caso que en la ciudad carioca como en esta capital dejaron sentir los conductores de automóviles, esa mortífera que deriva fatalmente del vértigo de la velocidad. Sucediéronse los accidentes sangrientos con la frecuencia que surge de la impunidad, protestó la prensa, clamó el pueblo, y entonces creyeron las autoridades que había llegado el momento de tomar alguna determinación. Pero como esas autoridades tienen sin duda grandes puntos de contacto con las autoridades de acá, limitáronse a dictar una ley anodina e ineficaz, dejando poco menos que abiertos por completo todos los intersticios imaginables para violarla tranquilamente.

Sucedió lo que debe suceder en casos tales: los conductores de autos, hallando buena la ocasión para dar salida a su desprecio por la vida ajena, no la desaprovecharon y siguieron aumentando los atropellos.

Entonces los habitantes de Río decidieron proceder por su cuenta. Se establecieron cantones en bocacalles estratégicas instalándose grupos de delegados de barrio con la misión de apedrear, tirotear y si posible, apalear a todo chauffeur que cruzara a velocidad homicida.

El resultado fué rápido. Hoy los chauffers cariocas no usan más que la primera velocidad.

Ricardo Palma

A los 86 años de edad, ha muerto en Lima el gran poeta peruano Ricardo Palma, conservando intacta esa juventud espiritual que recordaba, por su vivacidad, por su "esprit", la florida ancianidad de Voltaire. "Las goteras de esta casa vieja — escribía hace seis años a un amigo — continúan amagando el derrumbe final". Pero la casa era fuerte, como las mansiones hidalgas y, en su eminente balconaje, había siempre rosas nuevas.

Ella se delataba en sus famosas "Tradiciones peruanas", escritas en diversas épocas — muchas de los cuentos ya en años maduros— pero conservando siempre la palpitación fresca y penetrante de una mocedad colmada de alegres burlas y de fecundo optimismo.

Las "tradiciones" de Palma, son historia y lirismo indisolublemente amalgamados. A este respecto, dice uno de sus prologuistas:

"Hasta dónde son verídicos sus cuentos? ¿Cuándo suplió la fantasía las lagunas del añoso cronicón? Muy poco poeta sería quien quisiera exactamente averiguarlo. Ni nos da tiempo de saberlo el narrador: la verdad histórica le sirve sólo de trampolín. En el becerro de convento, en las cuatro líneas de una crónica apolillada, halla pretexto esa imaginación que crea y adivina. Resurge, avanza, danza como en los viejos relojes de montante, un cortejo de señores, de damiselas y de bigardos que se anima con el compás de la hora grácil... Desaparecen las figuras en el paisaje de reloj, la música se extingue y el tradicionalista se ha callado. Las tradiciones son brevísimas, sin duda, por malicia del relojero espiritual. Estas "novelas homeopáticas", — según las llamaba el mismo don Ricardo, — dejan siempre, con la resonancia evocadora, el prurito de algo más."

Nació don Ricardo Palma el 7 de Febrero de 1833, en la capital del Perú, cursando sus estudios secundarios en la Universidad de San Marcos del Rimac. Se inició en las Letras en 1850, escribiendo las piezas dramáticas tituladas "La hermana del verdugo" y "La Muerte o la Libertad" Tradujo luego el canto "La Conciencia" de "La Leyenda de los Siglos" de Víctor Hugo.

Como poeta, cuenta en su haber Palma varios volúmenes de versos, de los cuales el más importante es el publicado en 1886 y que contiene: Juvenilla, Armonías, Cantarcillos, Pasionarias, Traducciones, Verbos y Gerundios, y Nieblas. También publicó por esa época un estudio histórico curioso, que llamó la atención en el mundo de las letras de América, con el título de "La Bohemia Limeña de 1848 a 1860". Mucho antes, Palma había dado a las prensas dos volúmenes de poesías titulas "Armonías, libro de un desterrado" y "Pasionarias".

La primera serie de sus popularísimas "Tradiciones", fué publicada en 1872, siguiendo luego otras en 1883 y otra en 1887.

TODO ES SEGUN EL COLOR....

La ilustre y popular cantante Emma Calvé, quiso pasar una temporada deliciosa, olvidar el vértigo de las ciudades, y se retiró a una casita de campo, Agradecida de la hospitalidad que los aldeanos lo dispensaban, la ilustre cantante quiso demostrar de algún modo su gratitud.

Convencida del tesoro que encierra su garganta, quiso un día deleitar a aquellas gentes con la más delicada de sus canciones.. Empezó a cantar con toda su alma, con todo su fuego de gran artista. Sus notas agudas yendo a perderse entre la fronda.

Los aldeanos, mudos, aterrados, inquietos, haciendo gestos dolorosos, escuchaban los gorjeos de la "diva".

Cuando Emma Calvê terminó sus trinos, preguntó a sus enonadados auditores:

—¿Os ha conmovido? Os gusta mi canción?

Un aldeano, más audaz que los otros, rascándose la cabeza se atrevió a contestar:

—Está bonito eso; pero diga usted, señora: ¿no se cansa usted de gritar tanto?

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS

Noche de Bodas

La peonada tendida con desgano sobre los catres, hablaba poco, bostezaba. Alguno estiraba los robustos brazos, apretando los puños, gruñendo.

Otros miraban distraídamente, con ojos soñolientos, la vacilante y amarillenta luz que desde un farol pendiente del techo proyectaba su media tinta rosada. Un farol de kerosene, viejo y destartalado que los paisanos llamaban cómicamente, la "luz mala". Oxilando al extremo de una cuerda, lecho de moscas, hacía andar las sombras en un vaivén fantástico, por las paredes blanqueadas, por el suelo gris, por la techumbre de chala ennegrecida; ora las hacía larguísimas, ora las acortaba hasta casi desaparecer, ora las acostaba hasta casi desaparecer, ora haciéndolas serpentear por entre los carcomidos tirantes del techo.

Sentado al borde de su catre, deshilachando con sus nervudos y plácidos dedos la lona, Nicanor, el viejo capataz, también miraba por debajo del bosque de sus cejas blancas, la luz vacilante del farol.

—¡Lña, digo... con la luz mala!... Ella tampoco hace fiesta... Hoy se ha casao la niña Juanita y no hay fiesta...

—¡Como, tata!... ¿no hubo fiesta en tuita l'estancia...

—Si m'hijo... esa jué la fiesta de ajuera. Pero... ¿Sia raido en tuita la noche la niña Juanita?... ¿Sia raido el brujo de Javier?... ¡Dios mi perdone... y la niña Juanita también!...

Y el viejo capataz suspiró profundamente.

—¿Qué le pasa Don Nicanor —interrogó un mozo incorporándose con un bostezo sobre su catre.

—Nada, muchacho... le decía a m'hijo, que Javier tampoco sia raido la noche de su casamiento, como no se rijó desde aquella noche...

—¿De qué noche, viejo?—interrogó vivamente el mozo.

El viejo gaucho, lo miró un rato entornando los párpados, como revolviendo en su memoria, y luego murmuró:

—¡Mi caigo!... es cierto... bos no habías lligao entuavía a l'estancia, muchacho.

En eso momento, varios peones, presintiendo una de aquellas largas y espeluznantes historias de ánimas en penas, que sabía el viejo, todas verídicas, según él, se habían levantado y lenta, silenciosamente rodeaban el catre del capataz.

—Cuente viejo, cuente algo, pa no aburrirse, pa no bichar la "luz mala".

—Cuente, tata, cuente, que estos panzudos son nuevos y no saben aquéllo terció su hijo, un mocetón rubio, de ojos azules.

Nicanor se quitó lentamenta las botas, les miró la suela un rato distraído, murmuró algo entre dientes, como si revolviera en su memoria viejos recuerdos, recuerdos tristes.

—Ustedes no conocieron a Ramón... al mozo aquél tan guapo... Ramón Aguilar... mi ahijao... qué en pas discanse...

—No, viejo, ¿quien era ese?

—Bueno... era el mozo más gaucho de la estancia, (si dispreciar a los presentes), el mejor domador, el mejor guitarrero, y el mejor cantor; que diablo! a pesar de que Aparicio dija lo contrario ¡Tenían qui'oirlo, muchachos!

Bueno. Era hijo del maquinista de la trilladora, y mi mujer que criaba a mi botija, tuvo que criarlo a el porque Asunta murió el darlo a luz, y también, se crió con la niña Juanita que vino al mundo dos meses dispues quél. La patroncita lo quería como si juera su hijo y cuando siba a la ciudá, se venía cargada de chiches pa Ramón.

Dispues iba a juntos a l'escuela, y dispues, los años pasaban y pasaban, y ¡qué diablo! siempre andaban en yunta....

El era ya un mocito; un mocito de mi flor; Ella... bueno... ustedes ya la conocen... era linda como una tibia mañanita de verano; tenía los mismos rulos largos y retorcidos que tiene aura, pero... tenía los cachetes colorados como manzanas, mientras qui aura... ¡pobrecita!

¡Cuantas veces los pillé detras de la cachimba, besándose, como dos palomas, cuando ella, tan mimosa, se entritenía en meterle abrojos entre los rulos del muchacho...

—Y el buen viejo, enternecido por los recuerdos, secó con el dorso de su mano flaca y velluda dos lágrimas que temblaban en su ojos. Luego continuó:

—Bueno. En aquel entonces vino de Güenos Aires, Javier, que estudeaba pa dotor, o pa menistro... no sé qué... Como es sobrino de la patroncita vino a parar a l'estancia.

Aquí.. ¡Como había que cuidarlo!.. el cocinero le llamaba el "padrillo inglés". A cada tranco andaba risfriao, con tos, dolor de mate... ¡que sé yo!..

Siempre andaba arastrándole el ala a Juanita, largándole piropos, y una mañanita que la siguió hasta la cachimba, la abrazó di atrás y le dió un beso. Ella gritó y Ramón, que estaba acá trenzando un pial, salió corriendo lo cazó de los jundillos y lo tiró a la cachimba...

¡Si... era un mozo de mi flor, sin dispreciar a los presentes...

Cuando los sacaron mojao como un pollo se fué a Ramón y con zalamería le dijo que no juera celoso, porqué Juanita era su prima, y quél no leiba a robar la paloma. Le pidió juera su amigo, y dispues, todas las tardes, lo iba a buscar pa que lo acompañara a jinetiar o cazar vizcachas.

Bueno. Dispues... ¡Ah!... dispues.. —y el buen viejo volvió a enjugar con sus manos sucias dos lágrimas—dispues, vino aquella noche... hace dos veranos....

—¿Que fué aquella noche? — preguntó impacientemente un peón. Nicanor continuó:

—Bueno. Dispues, una noche de verano, como esta, con una tremenda luna llena como esta,—y señalaba por la ventana el disco rojo de la luna llena en el horizonte—Javier, buscó a Ramón y l'invitó a ir pa la pulpería del gringo Pascual, a jugar al truco, ¡Si había di saber mi ahijao!.. En la pulpería había forasteros, no sé diande, jugaron juntos, un truco de cuatro, y en una trampa de un forastero, siarmó un bochinche. Javier se metió a gallito y se le laiban a dar, cuando Ramón salió a difenderlo ¡hijuna perra! y se ligó un balazo en la frente mi pobre ahijao... quen pas descanse!

—Y el buen viejo angustiado por el recuerdo, lloraba. Silenciosas lágrimas resbalaban por sus mejillas que ya no se ocupaba de enjugar. Los mozos, conmovidos, no se atrevían ni respirar.

—Diga tata, no llore—musitó su hijo.

—Si, botija, si, bueno, siempre te avierto a vos que no vayas a la pulpería. Bueno. Javier no ligó más que un rajuño. Los forasteros fueron presos, pero salieron al mes, porque no se les pudo comprobar. Se habló de enfluencias, de menistros, de diputaos, en fin, de que corrió la biyuya... bueno, y dispues... naide si acordó de Ramón, menos Juanita... y yo que no mi olvidó nunca...

Javier desde entonces es como ustedes lo conocen. Parece un ánima en pena. No habla con naide... no se riyó más... con naide y pa mi...pa mi... Dios mi perdones si mi equivoco.... ¡Dios mi perdone y la niña Juanita también... pero... pa mi... aquel que no es amigo de su consencia no puede ser amigo de naides; que diablo!...

Víctor Frasaud.

EL PINTOR JUAN RIZZO

Hace breve tiempo le conocimos cuando exponía la obra de sus veinte años. Volvía alucianado de la campaña, trayendo más de cuarenta telas audaces, en las que se revelaba un intenso colorista. Nadie dudó de

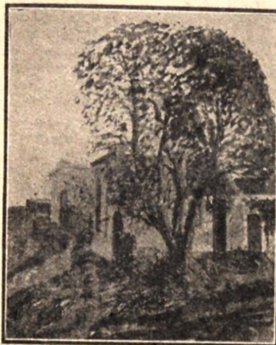


JUAN RIZZO

que estábamos frente a un profundo temperamento de artista y que el tiempo, el estudio y el entusiasmo, lo llevarían a ocupar uno de los primeros puestos en el ambiente.

El amor intenso y el concepto serio que tiene de su vocación, le abren el camino de una interesante personalidad, inspirado como está en el propósito de extender en una vasta cultura su espíritu e ir madurando su visión de la naturaleza.

Estimulado por la sana opinión ha comenzado de nuevo su tarea entregándose al estudio del paisaje.



Alrededores del Cerrito por Rizzo

El grabado que reproducimos nos dá una idea del mejor cuadro que hemos hallado en su taller, después de la última exposición. Más concisión en los valores y un respeto religioso por la verdad sorprendida en la contemplación, a eso está llegando Rizzo en una forma que no hace dudar respecto al éxito futuro.

EL PINTOR MENDEZ MAGARIÑOS

Los que han abusado de un punto de vista falso, no pueden pretender que se les conceda ahora trascendencia y serenidad a la crítica áspera que ha merecido Méndez Magariños.

Hace poco vimos la exposición Pinelo. Había allí entre unas malas bambalinas, una imitación de Rusiñol y otra de Anglada.



MENDEZ MAGARIÑOS

Por la primera (se trataba de un admirable despeñadero de verdura...), el autor pedía la redonda suma de dos mil pesos.

Recordamos que Rusiñol fué bastante más modesto y se conformó con la mitad. Claro, el señor Pinelo fué conceptuado como un maestro y aquel precio quedaría justificado por el alza en los aceites.

Más tarde y reaccionando como los pecadores de la Dolora, colocaban a Rosé sobre Blanes Viale, Cúneo, Arzadun, Bereta, Bazzurro, Causax, Puig, Dura, Etchebarne Bidart, Pesce, etc. Por lo menos hubieran estirado la misma línea.

Ahora expone el pintor Rúffalo unos paisajes tímidos que señalan una evolución tranquila desde la vulgar naturaleza muerta de los famosos cromos de Falchetti, hasta una visión más o menos próxima a la verdad y el sentimiento de la vida. Y se le elogia con citas de Ruskin, sin decir que, si bien el pintor Rúffalo ha hecho un hondo progreso queda, no obstante, a una respetable distancia de Cúneo, Blanes Viale, Rosé, etc. Estos son hechos...

No se le perdona a Méndez Magariños que haya dado en sus telas todos los defectos y todos los aciertos de que son capaces quienes construyen la obra de su propio temperamento.

A todos los *"se prohibe"*, con que se quiere hacer ambiente de cultura habría que agregar el *"se prohibe dudar"*, como si dudar fuese lo mismo que escupir y Descartes, que fué filósofo por haber dudado, hubiera tenido que ir a escupir a otra parte.

Nos haría muy bien sangrar un poco atravesados en algunas paradojas de Unamuno. Acaso esta clase de sanguijuelas calman la irritación del hígado y nos veríamos libres de la influencia de esta piltrafa. Faure está hablando, hace rato, del valor positivo de la duda; pero, no a nosotros, aquí.

La concepción del paisaje de Méndez Magariños, puede resultarnos un tanto voluntaria. Estilización, arbitrariedad, violencia; todo eso, puede resentir su obra. Pero, su visión es la visión de un verdadero pintor. ¿Qué no es un luminista intenso? Hay que saber que, además del rojo y del azul, tiene la paleta, otros colores. Yo no he podido olvidar la delicadeza y la justeza de tonos de la tela titulada "Durazneros de monte", que a mi juicio es la mejor de las telas presentadas por Méndez Magariños, aunque se haya excedido en la composición de un cielo teatral. Con este solo cuadro puede alternar su autor, con los artistas mejor situados en el ambiente fuera de que nos da la promesa de que ha de alcanzar una personalidad todavía vacilante.

En cunto a los retratos, Méndez Magariños comprende que se halla en un momento de peligro y de sondeo. Es posible que, si hubiera concretado su esfuerzo en los rutinario de "El chico de la corbata encarnada" le hubiesen llamado maestro. Pero, Méndez Magariños, dudó también en el retrato, y quiso ahondar un tanteo sugestivo en el deseo ardiente de conseguir lo que le reclama su espíritu. Y, entonces, le llaman "neoculista"...

Y, finalmente, después de tantas inquietudes, Mendez Magariños, concluirá por hacerse dueño de sí mismo y de su expresión.

De que es pintor, ya no cabe duda.

... ...*Vicente Basso Maglio.*

EL CONSUL ROMEO MAESO Y EL COMERCIO CON EL CANADA

Después de una larga permanencia en Río Janeiro, se halla de nuevo en Montevideo, el cónsul señor Romeo Maeso, ascendido a un cargo superior en su carrera.

Este distinguido diplomático ha de partir en breve hacia Montreal, en el dominio del Canadá, a fin de establecer en forma definitiva las relaciones comerciales entre este protectorado inglés y nuestro país, delicada misión que el Gobierno confía a las singulares y brillantes dotes puestas de relieve en la Cancillería uruguaya por el joven funcionario.



ROMEO MAESO

Maeso es el primer cónsul egresado de la Facultad de Comercio al reglamentarse esta clase de estudios y al frente de su cargo en la capital fluminense, dedicó sus mejores esfuerzos en intensificar la corriente de intereses morales que mantienen vivo el prestigio de nuestro país en el extranjero.

Débese a su iniciativa el intercambio de altos valores espirituales entre ambas repúblicas, la difusión y el conocimiento de nuestras letras en el ambiente de Río Janeiro, acompañando con sus más firmes empeños al pintor Miló Beretta en su propaganda e inauguración del salón uruguayo de pintura en la última exposición de arte brasileño.

Su alejamiento de Río Janeiro ha sido profundamente lamentado en todos los círculos y esta impresión se ha reflejado en toda la prensa fluminense que ha publicado extensas y honrosísimas referencias sobre nuestro distinguido y talentoso representante.

PARA COCER LEGUMBRES

Las legumbres verdes cocidas al vapor, conservan toda la riqueza de sus sales minerales; las farináceas, cocidas así pueden reemplazar al pan tan perjudicial a los diabéticos, según afirman los especialistas en el tratamiento de esos pacientes.

Se ha ideado un aparato sencillo para realizar esa cocción. Se compone de una cacerola o de una marmita con mango largo, la que no es preciso inventar ni adquirir, porque en todas las cocinas se encuentran, por reducida que imaginemos una batería.

Sobre esa cacerola se suspende un platillo de metal completamente agujereado, como si fuese un colador. Hay que tener cuidado de que no llegue al fondo, porque la cacerola se ha de llenar de agua hasta tocar el platillo.

Dispuesto el aparato así, no hay más que colocar las legumbres sobre el platillo y ponerlo en la hornilla.

Para evitar que el vapor desnaturalice el sabor de las legumbres, al salir de la marmita conviene poner un paño debajo de la tapadera, y así esta quedará adoptada y la cocción se efectuará con rapidez en las mejores condiciones para el resultado que se desea.



LA PRESENTACIÓN DE LOS CAMPEONES

(Por RADAELLI

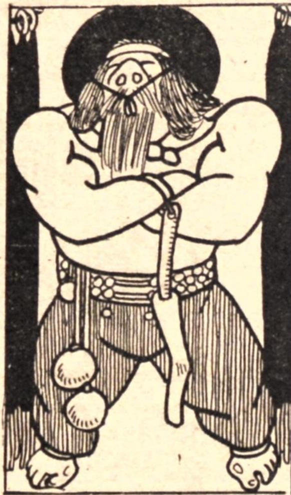


N.o 1 — EL COLORADO

Ganador de los campeonatos de los últimos años. Cintura de oro. Representante del país en el extranjero.

Se nos presenta este año con un nuevo tatuaje, pero es siempre el mismo, solo cambia en las apariencias.

Dicen que en los últimos tiempos padeció de reumatismo pero esto no le impedirá aunar todas sus fuerzas cuando el caso lo requiera.



N.o 2 — EL NACIONALISTA

Lo hemos visto actuar en diversos consursos con el nombre de blanco, oribista o nacionalista. Durante un tiempo fué enemigo acérrimo de "El Colorado" y con el nombre de radical pretendió disputarle el campeonato, pero ahora, calmado y satisfecho, lucha sólo amistosamente para mantenerse en ejercicio.



N.o 3 — EL SOCIALISTA

Este luchador que ya ha actuado hace algunos años demostrando grandes cualidades, fracasó luego, debido a su juventud.

Se presenta ahora nuevamente y según parece, en buena forma. Algunos creen que su actuación será una sorpresa.

Ignoramos sus performances pero su reaparición en el ring es una seria amenaza para los viejos campeones.



N.o 4 — EL CATOLICO

La presencia de este luchador en los grandes campeonatos es decorativa, pues su actuación no modifica nunca el resultado final. Sus victorias suelen ser de otra índole.

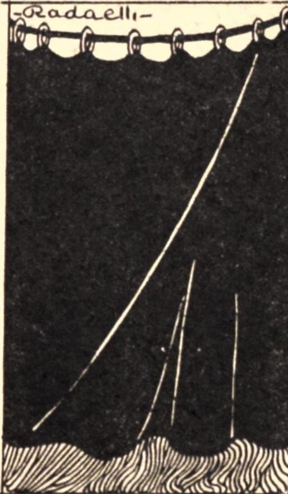
Es el más anciano, pero tiene a veces reacciones inesperadas que le permiten marcarse un tanto cuando ya se le creía perdido.

Su habilidad es notable especialmente en el viejo sport de "La Colecta" hoy vuelto de moda, en cuyo ejercicio acaba de ganarse el título de campeón.



N.o 5 — EL DEMOCRATA

Nadie se explica la presencia de este combatiente en las luchas nacionales, pues sus grandes performances deportivas las alcanzó en el ejercicio de la lanza y sus habilidades en las luchas a disputarse eran ignoradas en el mundo deportivo, a pesar de que, aun sin actuar directamente haya contribuido en el pasado a todos los triunfos de los grandes campeones con quienes se ha ido indentificando en estos últimos tiempos.



N.o 6 — EL MISTERIOSO

Nadie lo ha visto. Nadie sabe con seguridad su nombre. Algunos hasta dudan de su existencia. Se dice que es muy joven y se cuentan episodios fabulosos de su fuerza. Nunca ha actuado en el país antes de ahora y parece seguro que tampoco actuará en los próximos capeonatos.

—

Nota: En el próximo número publicaremos algunas impresiones de pasos de lucha sorprendidos durante los ejercicios preparatorios.



"Señor Director de MUNDO URUGUAYO: de mi consideración:

Teniendo la oportunidad para saludar lo manifiesto a Vd. quiera si no le exficticio mi deseo publicar en nuestra vital revista mis colaboraciones — siempre que a su criterio sean fidedignas.

Parece que mis anteriores no lo hau sido—queda pués, a vuestro, dictámen lo que deba resolver. S. S. — *Victor U.*

Sr. Victor U... de nuestra exconsideración.

Manifestamos a Vd. que su deseo no solo "exficticio", sino que también nos parece "fidedigno". Solo que las colaboraciones las hemos reservado para el número extraordinario de 1978. En esa fecha lo espera la gloria exficticia y fidedigna.

Queda a su dictamen MUNDO URUGUAYO".

———

Pasado presente y futuro:
"He venido, hoy aún vengo y vendre de costumbre por la tarde siempré a [verte
porque solo hay un obstáculo: la muer- [te
que se vencido y que venzo y venceré"

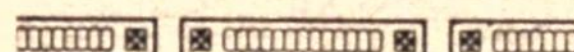
Lo peor no es que la haya vencido y la venza: lo peor que la vencerá.

———

"Gaviotaporteña", apodo que escrito así oculta sin duda el nombre de algún poeta, inédito seguramente, se desahoga contra Lili—¡pobre Lili—por intermedio de estas endechas.

"¡Oh¡ Lili.....
Tú fuiste la culpable de la herida
que en mi corazón se abrió..
Tú fuiste la culpable
de mi último adiós...
Más: todo, todo te perdono y lo olvido
pero tu déspota traición nó"

De todo ello deducimos primeramente que Lili huyó de la compañía del poeta, pues de otro modo no le hubiera él lanzado el último adiós. Ahora preguntamos nosotros: ¿Hizo bien Lili? ¿Hizo mal? Lo cierto es que el hombre perdona todo, menos la "déspota traición".





—Infórmate del vecino antes de ver
—Soldado sin armas, ave sin alas.
—La paciencia es la clave del éxito.
—A orador loco, auditorio cuerdo.
—El ausente es extranjero
—Escribe despacio en carta urgente





Del macaquismo universal

Los honrados testigos falsos

Estábamos, el filósofo malvinense y yo, gozando el fresco junto a la enramada, cuando acertó a pasar don Braulio, el de la pera verde, llamado así por los reflejos de sauce llorón que a ratos tiene su hermosa barba de color indefinido.

El filósofo lo contempló un rato y luego, con tono paternal le dijo:

—Sí yo tuviera su cara y su pera, don Braulio, ganaría lo que se me diera la gana.

—¿Y, como? preguntó don Braulio.

—Haciendo el testigo falso...

Don Braulio creyó que era broma y se puso a reir.

—La profesión del testigo falso, explicó el filósofo sin inmutarse, es de las más honradas. Su existencia es necesaria al buen funcionamiento de las leyes. Sin testigos profesionales, como podrían despacharse tantos asuntos como se liquidan diariamente, en los juzgados, en los tribunales, en el Registro Civil, y en los escritorios de los abogados y procuradores?

Como podría exigírsele al testigo de verdad, que no cobra por el tiempo que pierde, el aguante de plantones que suman horas y horas como el despacho del más pequeño asunto exige normalmente?

A más, una gran cantidad de pleitos tienen precedentes antiguos o provocados en lugares lejanos y poco frecuentados.

Reflexione Vd. en la multitud de testimonios inútiles y de pura fórmula que exigen las leyes y que se repiten sistemáticamente en los pleitos más serios y en los procesos más graves y se convencerá de que el único fin que evidentemente persigue el legislador al exigirlos es la creación y mantenimiento de la honrada profesión del testigo falso, para ayuda de viejos pobres, crónicos y tullidos.

La prueba de tan amable intención del legislador la tiene Vd. en que la única calidad que se le exige al testigo es su buena conducta, su honradez, sus recomendables antecedentes...

—

Naturalmente, para que sean valorizados en su justo merecimiento conviene presentarlos con una oportuna *mise en scène* que viene a ser como la evidencia física de tan recomendables cualidades morales.

Así, por ejemplo, una respetable edad, un rostro grave, una barba magestuosa, el gesto oportuno, la voz agradable, son para el caso, como si dijéramos: las herramientas del oficio...

—

Esto, naturalmente, no dice para la caterva de testiguillos falsos ocasionales que se dedican al pichuleo en asuntos matrimoniales, bautizos, defunciones pasaportes, etc., mientras esperan que les salga el empleo que tienen pedido... Estos ganan poco y con mucho trabajo y ven mermada su ganancia por cualquiera accidente, como ser: la lluvia, las fiestas, el sábado inglés...

—

Yo conozco tres testigos profesionales que son los ases del oficio en Montevideo. Todos ellos son nobles ancianos, padres de familia intachables, de conducta modesta, honradez acrisolada y vida ejemplar.

El más anciano, don Epaminondas es muy buscado por el timbre grave de su voz y su indumentaria de pastor evangelista. Acostumbra testimoniar colocando una mano abierta sobre el corazón y elevando la mirada al cielo como tomando al padre eterno a testigo de su veracidad.

Cada cuatro palabras lanza algún absoluto transcendental, como ser: justicia, bien, verdad, honradez, patria, religión.... El efecto es magestuoso y solemne.... y seguro.

El menos anciano, don Ruderigo es el más indicado para asuntos criminales de carácter pasional, pues sabe dar un temblor muy conmovedor a sus manos, barbas y cabellos en los momentos oportunos. Los abogados lo aprecian mucho, tiene mucha fantasía y sabe completar sus recuerdos relativos a la tierna infancia del encausado con anécdotas varios tiernos y sentimentales, que predisponen favorablemente el ánimo de los jueces.

Cuando realiza un falso testimonio ante jurado las lágrimas brotan continuamente de sus ojos inundando las mejillas y entrecortándose con suspiros tán oportunos que, aunque jueces, abogados, jurados y público saben que es un testigo falso profesional, no pueden evitar el conmoverse y llorar en su compañía.



Hubo casos en que se puso a llorar el mismo criminal y uno de ellos, interrogado luego sobre el motivo de su llanto, contestó:

—Lloraba por mi mismo, de saberme tan bueno...

El tercero, don Ulises, no rie nunca. Su rostro, parecido al del Moisés de Miguel Angel, es de una seriedad impresionante. Su especialidad son los testimonios rápidos, impetuosos, acompañados con juramentos solemnes en materia de estafas, robos, quiebras fraudulentas y falsificación de firmas.

Su éxito más formidable lo obtuvo el año pasado cuando consiguió salvar a un falsificador de firma haciendo de paso condenar a la víctima de la falsificación. Le pagaron doble.

—

—Vd. don Braulio, podría desempeñar un papel único en ese arte, pues peras como la suya hay una sola....

Don Braulio exclamó:

—Bueno, vamos...

Subimos los tres al tranvía y llegamos al centro.



El filósofo malvinense nos guió a un local donde entre siete u ocho testiguillos de poca monta, nos presentó a dos venerables ancianos: don Epaminondas y don Ulises.

—Y donde está don Ruderigo? preguntó el filosofo.

—El pobre; nos contestó con voz apagada y gesto bíblico el evangélico don Epaminondas; que quiere Vd. gajes del oficio... tan honrado... tan virtuoso... tan justo,... él también cayó víctima de su intachable hombría de bien...

—Bueno, preguntó don Braulio el de la pera verde, yo no entiendo nada. Que es eso de gajes del oficio?

—Que lo pescaron hace poco, contestó don Ulises, en un asunto de testimonio falso con juramento idem y una larga historia idem... total, quince años de cárcel... pero, no es nada... gajes del oficio...

—No es nada, gajes del oficio... añadió don Epaminondas....

En eso nos apercibimos que don Braulio el de la pera verde se había esfumado... .y no lo volvimos a ver.

Mario Radaelli

El retrato del nene

Mis amigos, comerciantes establecidos en la ciudad de Buenos Aires, embarcaban esa noche, y sólo eran las cuatro de la tarde. El día, frío y lluvioso, nos tenía recluídos en el café, donde a la verdad, no nos divertíamos. Yo que debía oficiar de Cicerone, pensaba, en qué forma podría distraerles, cuando se me ocurrió invitarles a concurrir a una de esas pensiones, que por cierto abundan en nuestra tacita de plata. Cual si se hubiera resuelto un difícil problema, aceptaron complacidos mi idea, y nos pusimos en marcha, hacia... La "Pensión Souvenir", fué previo un toque de timbre, que un mucamo vestido de rigurosa etiqueta, nos franqueó la entrada, guiándonos luego hasta una espaciosa sala, lujosamente amueblada, donde tomamos asiento en los cómodos sillones allí mismo y de todos, los que allí se encontraban.

Berta N. era su nombre; quedó huérfana de madre siendo muy pequeña. Su padre un alcoholista consuetudinario, casóse nuevamente con una mala mujer, que de continuo la maltrataba. Su vida, en aquel hogar, se hizo imposible, y una noche fugó de su casa, con un joven que la requiriera de amores, prometiéndole esposarla. La engañó miserablemente, se hastió, y un buen día, dejóla abandonada. Fué recogida, por un hombre, con todas las apariencias de persona bondadosa, que con engaños, la condujo de Buenos Aires a esta capital, depositándola en la casa, donde actualmente estaba; y fué la dueña de esta, que la enteró de que su falso protector, no era otra cosa, que un sujeto acostumbrado a tener mujer que le mantuviera, todo un *gigoló;* esta palabra, y la de *misé,*



ubicados. Nada de lo que se veía, indicaba que el lugar donde nos encontrábamos, fuera un lenocicio, una casa de placer, diferente a las demás, porqué escapa al registro de esa ley bárbara que impone un radio y obliga al pago de la visita médica, a esas pobres desgraciadas, que venden sus caricias a precio fijo. Es verdad, que el vicio hasta en sus fastuosidades, necesita modernizarse. Y por ello, hizo su aparición la dueña de casa seguida de cuatro pupilas, con una vestimenta, cual si asistieran a una *soiré.* Un saludo respetuoso de ambas partes, que me resultó ridículo; y cada una de las niñas, eligió su pareja entre mis amigos. El pianista, hizo su deber, haciendo oir un moderno tango, dando comienzo el baile.

Tan distraído me hallaba observando hasta en los más mínimos detalles, lo que allí pasaba, que me había olvidado de la dama que me tocara en suerte, ella se encargó de recordármelo, preguntándome si no bailaba, la respondí negativamente, contemplándola. No era fea, tendría unos diez y ocho años, su cara aún de niña; el vicio, aún no había dejado huellas en aquél semblante, por lo que era de presumir, que daba sus primeros pasos en la vida de cocote... Me pareció interesante, el llegar a saber un algo del pasado de esa mujer. Y la interrogué en ese sentido; me respondió, haciendo una relación amplia de su vivir de ayer de cuando era niña. La historia de muchas, triste y amarga, que en aquel ambiente del placer, donde la escuchaba, era una nota tan discordante, que sentí lástima, de ella, de mí

(1) recien vino a saber aquí, lo que significaban... Quería creer en ese relato, y dudaba, hallaba tanta conformidad, en las palabras de mi narradora, que sospeché de su sinceridad, y mirándola busqué en sus ojos la verdad, nada encontré en ellos, a no ser esa resignación común a los seres, que no saben, sinó aceptar la fatalidad de su destino. Guardamos silencio. Mis amigos seguían disfrutando del baile, aumentando su alegría por las continuas libaciones, que el mucamo se encargaba de que no disminuyeran, mirando por los intereses de su patrona. Berta me ofreció de beber, acepté; también ella como pago de su pupilaje, tenía que contribuir al mayor gasto del champagne... Que les importa a esas *celestinas* dueñas de casa, que noche a noche sus *pupilas* se embriaguen, será una infamia, pero acaso no es un comercio autorizado?

Un hastío inmenso me dominaba, sentía grandes deseos que llegara de una vez el instante de retirarnos; saqué mi reloj, miré la hora, y cuando iba a guardarlo, la mano de Berta me detuvo, pidiéndome le dejara ver la fotografía adherida a la tapa. No tuve por que negarle ese pedido. Contempló la fotografía del nene, exclamando: "Que lindo! si yo tuviera uno!...

Al devolverme el reloj, miré el semblante de aquella mujer, y lo ví tan distinto, había tal expresión en sus ojos, que la creí buena, como lo son todas esas pobres desgraciadas en el comienzo de sus licenciosas vidas.

Larevo.

(1) Misé — Hombre de dinero.

Si no me enseñas tu cara, si me dejas del todo en este abandono, ¿cómo voy a pasar estas largas horas lluviosas?

Miro la lejana oscuridad del cielo, y mi corazón vaga jimiendo con el viento sin descanso.

—

Si no hablas, llenaré mi corazón de tu silencio, y lo tendré conmigo. Y esperaré, quieto, como la noche en su desvelo estrellado, hundida pacientemente mi cabeza.

Vendrá sin duda la mañana. Se desvanecerá la sombra, y tu voz se derramará por todo el cielo, en arroyos de oro.

Y tus palabras volarán, cantando, de cada uno de mis nidos de pájaros, y tus melodías estallarán en flores, por todas mis profusas enramadas.

En la profunda oscuridad de Julio lluvioso, tú vas caminando en secreto, mudo como la noche, evitando a los que te vijilan.

Hoy, la mañana ha cerrado sus ojos, sin hacer caso de la insistente llamada del huracán del este, y un espeso manto ha caído sobre el azul siempre alerta del cielo.

Los bosques han dejado de cantar, las puertas de las casas están todas cerradas. Tú eres el transeunte solitario de la calle desierta.

¡Unico amigo mío, mi más amado amigo; mira abiertas las puertas de mi casa; no pases de largo como un sueño!

Cuadros de ambiente criollo

SOL DE TORMENTA. — *Por C. Castells.*

HAS salido, esta noche de tormenta, en tu viaje de amor, amigo mío?

— El cielo se queja como un desesperado.

¡No puedo dormir! Abro mi puerta a cada instante, y miro a la oscuridad, mas nada veo. Amigo mío, ¿dónde está tu camino, di?

¿Por qué vaga ribera de qué río de tinta, por qué lejano seto de qué imponente floresta, a través de qué intrincada profundidad oscura vienes trenzando tu ruta hacia mí, amigo mío?

LA REVANCHA

Pedro Pancho, ante la prueba abrumadora de su delito, comprendió que era inútil la defensa.

Por eso se concretó a decirle a Secundino:

—Lindo pial. Pero no olvidés que una refalada no es cáida, y que de la cárcel se sale. Preparate pa la revancha.

—En todo caso, siempre habrá lugar pa la güena, — respondió taimadamente el capataz; — empardar no es matar.

—Dejuro, correremos la güena, que a mí nunca me gustaron las empatadas... ¡y es difícil que no la gane!...

—¡Claro! Como la cana v'a ser larga, tenés tiempo pa estudiar al naipe y marcarlo.

—Descuidá: algunas cartas ya las tengo marcadas — respondió Pedro Pancho con extraña entonación que dejó pensativo a su rival.

Los peones comentaban el suceso.

—Estoy seguro que Pedro Pancho es inocente — observó uno.

—Y yo lo mismo — confirmó otro. — La contraseñalada de los borregos la hizo el mesmo capataz pa fundirlo al otro, a quien le tiene miedo.

—Ya dije yo — filosofó Dionisio — que Secundino es como coscuta en alfalfar y que ha'e concluir con todos nosotros. Por lo pronto se va formando cercao. Ya despió a Pantaleón y a Liandro pa reemplazarlos por dos papanatas que son mancarrones de su marca. Cualesquier día nos toca a nosotros salir cantando bajito...

Transcurrió el tiempo.

Las predicciones de Dionisio se cumplieron en breve plazo. Uno con un pretexto, otro por otro, todos los antiguos peones fueron eliminados y substituídos por personas que — debiéndole el conchabo — obedecían ciegamente a Secundino.

Rápidamente adquirió una autoridad despótica en la administración de la estancia. Don Eulalio intentó varias veces rebelarse contra aquella absorción de facultades de su subordinado. Cedió siempre, sin embargo, bajo la presión de Eufrasia, decidida protectora del capataz.

—¿Cómo andarían nuestros intereses — decía — si vos, viejo y achacao, no tuvieses a tu lao un hombre como Secundino, ativo, trabajador y honrao a carta cabal?...

Pasó más tiempo.

En la obscura noche de un sábado invernal, llegó a la estancia un viajero, emponchado, arrebozado, caída sobre la cara el ala del chambergo.

En las casas estaban solos don Eulalio y un muchacho sirviente. La señora, el capataz y los peones habían ido a un gran baile que se celebraba en la pulpería, a tres leguas de allí.

—Apeesé — dijo el estanciero.

Y el recién llegado, obedeciendo:

—Por poco tiempo. Vengo, patrón, a cumplir con usté, que siempre güeno conmigo, un deber sagrado, y... a satisfacer una venganza!...

—¡Pero vos sos Pedro Pancho!— exclamó don Eulalio.

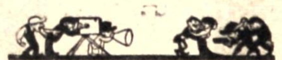
—El mesmo, patrón. Apenas salido de la cárcel, he caminao cincuenta leguas pa venirle a decir que yo nunca juí ladrón, que la señalada de los borregos del puesto fué una artería de Secundino pa perderme. Y vengo pa entregarle las pruebas de qu'el ladrón es él; él que l'está robando hacienda, que l'está robando en los negocios y que... dende hace tiempo, l'está robando su mujer... Tome estos papeles.

El viejo, alelado por aquella revelación que confirmaba sus vehementes sospechas, no pudo articular una palabra.

Sin más decir, Pedro Pancho volvió a montar y dando riendas, exclamó:

—Tengo que dirme antes que me vea la luz del día, porque, aunque inocente, pa las gentes del pago soy un ladrón. Sólo le pido, don Eulalio, que le diga a Secundino que l'he ganao la revancha y que lo espero para la güena!...

Javier de Viana.





¡VIVA LA VARIEDAD!

Estamos bajo el imperio catégorico de la variación. En todos los órdenes de la vida nos sometemos a la tiranía de la mutabilidad: en las costumbres, en los gustos, en los pasatiempos, en las necesidades, la obedecemos como a una tirana caprichosa e inexorables. Desde el divorcio hasta el teatro pasamos la existencia pensando en rendirle homenaje, en satisfacer a toda costa la fantasía de su capricho alocado.

Y hé aquí por que triunfan las "varietées". Quizá en esta simple teoría tan trivial y tan insignificante, reside el secreto de un auge asombroso; quizá derive de otras causas más trascendentales, pero lo cierto es que la cupletera y la "bailaora" y la "chanteusse a voix" y el melancólico cantor criollo y el desenvuelto dueto italiano, triunfan y prosperan, a la sombra de nuestra frivolidad y al amparo de nuestra decidida tendencia a huir de todo lo trascendental y hasta de todo lo que sea serio.

Pero también los "varietées", como todas las cosas de esta vida deleznable, tienen sus categorías bien definidas. Cada espectador encuentra ocasión de satisfacer su capricho y así nadie puede llamarse a engaño. Hay tela para todos los gustos y manjar para todos los paladares. Sólo que lo justo y lo ecuánime es dividir el género de acuerdo con el capricho de cada uno.

LA BAILARINA ANDALUZA

¡Olé, viva tu mare! Así le gritan los espectadores de primera fila que concurren al teatro todos los sábados sin falta. Ese grito, lanzado en tal día, presta a su autor cierta protesta de calavera ruidoso e incorregible.

A pesar del hondo espíritu andaluz que late en sus danzas, la "bailaora"



andaluza suele ser hija de la laboriosa Cataluña o de las pintorescas praderas de la dulce Galicia. Tiene siempre una mamá robusta que se duerme oportunamente y deglute cantidades exorbitantes de chocolate con tostadas. Antes que invitarla a cenar más vale regalarle una estancia.

EL DUETO ITALIANO

Magnífico binomio recién llegado de la bella Italia hace diez años justos. Ella suele ser pudorosa y apetecible; él es necesariamente gracioso y esgrime siempre instrumentos de una sonoridad insoportable. Cantan en "cocoliche" aunque tienen también su repertorio patriótico compuesto por canciones que siempre concluyen agitando un peñuelo con los colores de la bandera italiana y otro con los colores de la bandera del país en que trabajan.



Los dos afirman que sólo son compañeros de escena, pero si ella se muestra demasiado expresiva con algún admirador modesto, aparece al día siguiente con un grave deterioro en pleno rostro.

LA "CHANTEUSSE" FRANCESA

Se dividen en "gomeusses", "diseusses" y "chanteusses a voix", pero la verdad es que estas denominaciones rigen sólo a los efectos del programa. Todas cantan por señas y a ninguna se les entiende una palabra. Aman "le



tangoó", las courses de chevaux" y "la champagne". ¡Oh le tanggooó! ¡Oh les courses! Y ¡oh, los boletos que piden al que tiene la galantería de saludarlas en las reuniones hípicas! Fuera del escenario divídense en "femmes chic" y "femmes" a secas. No se ha logrado aún establecer claramente la diferencia que hay entre unas y otras. Todas se dicen hijas de París. Muchas muestran tendencias hacia el criollismo y cantan estilos y vidalitas con menos gracias que una caja de betún.

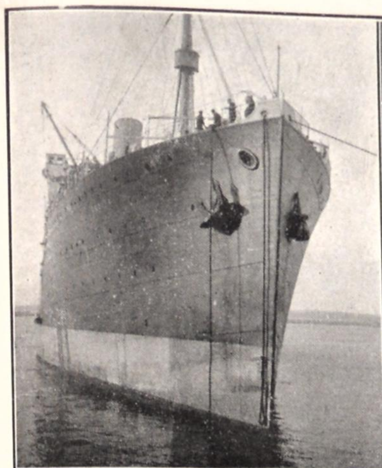
EL DUETO CRIOLLO

Tenor y baritono. Riguroso "smoking". Cuando sueltan la guitarra en-



tran deseos de pedirles un "chopp". Uno se peina siempre de raya y se pega el pelo con pomadas relucientes; el otro tiene el cabello ondeado y lo peina con artístico descuido. Son más criollos que el chiripá y el cimarrón, no obstante la limpia prosapia de sus apellidos italianos. Cantan poniendo los ojos en blanco y abren la boca como si estuvieran dispuestos a tragarse un tranvía. Se afeitan 18 veces por semana. El barítono suele pintarse ojeras y causa hondos estragos entre las artistas criollas.





El "Orbita", enorme transatlántico que ha entrado en nuestro puerto casi en lastre, ocasionando molestias a los pasajeros.



Aspecto del "Tea Room" de la "Nueva Sirena" durante el the de beneficencia organizado por la Comisión de Damas de Caridad



Interesante grupo de concurrentes a la fiesta dada por los esposos Miranda-Zabaleta



Motociclistas corredores en el momento de la largada de la carrera "Colón- Canelones 3 vueltas" organizada con todo éxito por el Moto Club Uruguayo

LA FIESTA DE LA RAZA

EN "LA CRIOLLA"



El Dr. Regules y su corte de criollazos flor



Grupo de socios caracterizando una escena campera



El comedor social en lo más álgido de la doma de bifes baguales



Familias asistentes al festival

LA ALBORADA CAMPERA



En plena conmemoración bucólica de la raza

CENTRO JUVENTUD IBÉRICA



Masa coral en pose para "Mundo Uruguayo"

EL INCENDIO DE LOS DEPÓSITOS DE "LA TRIBUNA POPULAR"



Aspecto del corralón por la calle Mercedes



Los bomberos en plena labor



Vista general por la calle Ciudadela



NOTAS SOCIALES





Interesante grupo de concurrentes a la fiesta realizada en lo de Milans-Mas de Ayala



Banquete ofrecido al Sr. Juan M. Magallanes que obtuvo 2.º premio en los juegos Florales del Salto



Fiesta infantil en honor de la Sta. Blanca Pozzolo Cordero conmemorando su onomástico



Lunch en honor de la Comisión de damas de la Casa de Galicia



Baile de las rosas organizado en el Hotel del Prado por el Camping Club del Uruguay



Demostración ofrecida en la Legación de Chile en honor del señor Wáshington Paullier



Concurrentes a la fiesta dada por los maestros de esta Capital en honor del Sr Senador Julio María Sosa



Aspecto del banquete en honor del Sr. Jacinto Casaravilla Estrada



Lunch ofrecido por los miembros de redacción de "El Bien Público" como despedida a su Administrador Sr. José Morante y Salcedo



The-concierto realizado en el Club Suizo de Montevideo



Asamblea de maestros reunidos para tratar sobre el aumento de sus sueldos



Exposición de labores de las discípulas de la Sra. Savini realizada en los salones de la Mueblería Caviglia

Un poeta de verdad

JUAN PARRA DEL RIEGO

Pocas veces se encuentra entre los poetas, un temperamento tan vibrante, tan intenso, tan hondo como el de Juan Parra del Riego, el joven poeta peruano que es nuestro huésped desde hace varios meses.

Es un alma inmensa en un cuerpo pequeño. Nervioso, inquieto, de fisonomía móvil y expresiva, y al mismo tiempo dulce y sensible. Parra nos da la impresión de un niño muy sensitivo, muy impresionable, a quien hubieran madurado precozmente, sin hacerle perder sus cualidades de frescura y de nobleza, los viajes, la ausencia y los pesares. No se puede conocerlo sin sentirse atraído por esa naturaleza; no se puede tratarlo sin estimarlo profundamente; no se puede oírlo sin admirarlo.

PARRA DEL RIEGO

Porque es sobre todo cuando declama sus versos que Parra del Riego se apodera de nuestro corazón y de nuestra mente; entonces lo vemos que crece, crece, se agiganta como si esa alma generosa y delicada desplegara de pronto unas alas enormes y emprendiera un vuelo gigantesco ante nuestra vista atónita. Los versos fluyen de su boca, apasionados y vibrantes, con ese acento tan distinto del nuestro, duro y preciso; tan lleno del sutil encanto de las poblaciones aún perfumadas por el recuerdo de la madre patria, entre los legados de la tradición colonial y las emanaciones salinas del misterioso y lejano Pacífico; ese acento un poco cantante y muy musical, con pausas largas y borbotar de aguas impetuosas que nos arrastra en un torrente de vida y de pasión que no hubiéramos imaginado nunca encerrado en ese cuerpo un poco inclinado, tras esas pupilas dulces y calladas, tras ese rostro de niño bueno y tan dulcemente, tan nostálgicamente triste. El alma apasionada del poeta se derrama en palabras armoniosas, se derrocha, se prodiga generosamente, locamente, en un desborde de imágenes deslumbradoras, tan claras, tan exactas, tan bien encontradas que sus ideas se nos presentan como materializadas, y nos parece, oyéndolo estar ahí, donde él nos lleva, respirar el aire que él respira, asomarnos con él por la ventanilla del tren que lo arrastra vertijinosamente a través de esa soberbia "Pampa Argentina" que nos hace recorrer con él en versos admirables y detenernos con él en "aquella casita" que divisa a lo lejos; o subir, en aquél otro viaje a través de los Andes, divisando el tren que sube por las blancas laderas de las montañas nevadas, como "la serpiente entre los senos de mármol de Cleopatra".

Parra del Riego es un gran poeta; y es también un gran artista, y es sobre todo, un gran corazón. Los que lo conocemos, y hemos oído y hemos visto de pronto encenderse su alma al fuego de generosos sentimientos, nos preguntamos qué vale más en este joven poeta que es casi un niño: si sus versos de una belleza tan sugerente, tan real, tan viva, o el arte suyo, vehemente, expresivo y tan personal con que los dice; o bien el sentimiento hondo, intenso, profundo, de que están empapados. Este joven poeta que aún no ha publicado su primer libro es ya un gran poeta, y está llamado a ser uno de los más grandes del continente sud-americano. Se parece a Lugones en lo enorme, a Rueda en los deslumbrante, a Chocano en lo descriptivo, a Nervo en lo sentimental.

Y si no se parece a Darío en la forma, es porque el alma profunda y sensitiva de Parra, desborda la forma y se ofrece en un arrebato lírico que nunca avasalló al príncipe de los artífices. El arte de Parra no es el arte paciente y amoroso del cincelador; no es el poeta peruano un Benvenuto Cellini del verso; más que el detalle, ama la línea, y está por eso más cerca de nuestro corazón. No podemos ofrecerle a Parra nuestra admiración, intelectual tan fría como la impecable frialdad de la Belleza pura. Su corazón solloza y sangra en sus versos y la ofrenda que nos pide es de sollozos y de sangre.

Y esto no quiere decir que sea Parra un poeta quejumbroso: antes bien lo llamaríamos descriptivo y brillante, si se puede llamar descripción a esa comunión de vida intensa, a ese ritmo íntimamente armonizado con la Naturaleza; a esa inquietud de la sensibilidad moderna que arranca de yo no sé qué fuentes escondidas de la vida para vibrar de un modo tan profundo en presencia de la naturaleza. En este sentido se puede decir sin temor a equivocarse que este joven poeta es esencialmente 'moderno". "Pampa Argentina", "A través de los Andes", "El Incendio", "Elogio lírico del foot-ball", son poesías que no hubieran tenido sentido en el Siglo de Oro; ni siquiera en el pasado Romanticismo. La sensibilidad poética se siente hoy ligada por sus más hondas raíces a la fraternidad de las cosas, y este sentimiento le da un carácter perturbador, extraño y a veces casi místico.

El poeta moderno, y Parra tal vez como ninguno, siente que pasa a través de sus nervios, una corriente misteriosa que viene de más allá de lo conocido; una corriente de vida extraña que lo separa del común de los hombres para hacerle percibir por misteriosas intuiciones algo del secreto inviolado de la Vida y de la Muerte, que no es ya la temida segadora, y sobre todo la anhelada "Revaladora".

Y todo esto, lejos de poner en los versos modernos, dudas y pesimismos, les da una fuerza, una seguridad, un vigor y una belleza nueva. Algo de vida potente, de vida vegetal de sopio divino, hace inconfundibles los versos modernos.

Parra es un representante genuino de esta escuela.

Y, sin embargo, a pesar de todo esto, a pesar de sus dos admirables conferencias dadas en el Instituto Verdi, Parra del Riego, fuera del círculo intelectual de sus amigos uruguayos, es, entre nosotros, casi un desconocido. A los que lo conocemos, esto no puede extrañarnos. El carácter sincero, dulce y modesto de Parra, enemigo de la "reclame", enemigo del ruido, todo intimidad y todo sentimiento, debía dejarlo forzosamente de lo que pudiera parecerse exhibicionismo o inmodestia. Pero es preciso que los valores reales se impongan por

Pese a la modestia encantadora de su propia fuerza.

Parra, pese aún a su voluntad, vayan estas líneas, heraldo de justicia, a despertar la indiferencia de nuestros compatriotas y a hacerles sentir todo el tesoro de belleza y de arte que se encierra en el nombre de Juan Parra del Riego.

Luisa Luisi.

Montevideo de 1919.

Pampa Argentina

Yo te vi desde el tren...
Venía de ese lado
en que se ve a la América como una fruta al sol:
verde por la Argentina, toda de oro al costado
del país de los Incas y el Virrey español.

Y yo que a ti llegaba tan lleno de ese frío
que en la ciudad moderna nos da su malestar;
por ti otra vez, cantando, me agrandé como un río,
solté todas las velas que tengo de navío
y por la pampa inmensa me fuí como en el mar.

Después, por la ventana, toda a su viento rico
saqué la cara, alegre, y la embriaguez fué tal,
que el alma se me abrió como un gran abanico
y en mi cabeza hubo una campana de cristal.

Y, mientras mis cabellos
volaban como al juego de alguna mano entre ellos,
qué feliz yo miraba desde la ventanilla
todo ese mar de espuma verde en cada semilla.
Me cantaba a los ojos en la tarde el paisaje:
una estancia, unos árboles, un camino, un paraje
de Corot, con su lago, una égloga que pasa...
(¡Ah, si uno se pudiera quedar en esa casa...!)
Y más allá la oveja ritual de los hebreos
(¡Ruth, Zacarías, Booz, hermanos Macabeos!)
y el "rebaño de Apolo" y el buey de los egipcios
(¡Oh, ecatombes de homero! oh, antiguos sacrificios!)
Y trigo, trigo, trigo, trigo recien sembrado,
trigo que crece verde, trigo ya, al fin, dorado;
el que los segadores, felices con las lluvias
cogen por las cinturas como a muchachas rubias;
el que en polvo lunático de harina por Enero
hace un blanco "pierrot" de cada molinero
el buen trigo que ha hecho más por la humanidad
que todos los filósofos; el de la caridad
celeste en las parábolas del Jesús de la Biblia;
pan de oro en la familia;
cándidos ramilletes
de la noche de Pascua con árbol de juguetes
y el que en la iglesia es hostia de plata que, al alzar,
parece que es la luna que sale en el altar.

Pampa: romance, fábula, leyenda, historia, mito,
que se diría que eres, por lo grande que estás,
el mundo que se ha puesto de cara al infinito
y está así sosteniéndole la mirada, tenaz.

Tú me has reconciliado con la naturaleza;
yo estaba agrio y oscuro con mi mal de ciudad;
pero ahora como un pájaro que es todo lijereza
el corazón me canta dentro de la cabeza
y estoy como un jardín lleno de claridad.

Pampa, con Grecia y Roma:
polvareda de carros y la augustal paloma.
Pintado y fuerte toro
que a su tranquilo paso
como una lira helénica pone las astas de oro
sobre el suntuoso ocaso.

Pampa, mar de aguas grises
que las vacas boyantes pasean como botes;
y, humeando cual vapor que se vá a otros países,
cruza el tren que padece lleno de camarotes...

Para mi eras un cuento,
pampa, abierta a, los cielos como un inmenso amor;
y entre la fantasía que me avivó Sarmiento.
veía un zig-zaguear de lazos por el viento,
toros, más toros, gauchos, el ombú, el payador;
y, de repente, un trote de las caballerías
de la revolución; ahí el Facundo, todos
descabalgan y a un árbol con sus ramas sombrías
se hace el círculo vasto que encadenan los codos:
trágicas bromas, cuentos... (relinchan los caballos...)
de mano en mano el mate vá pasando cordial,
¡qué importa que haga el cielo rúbricas con los rayos
si la guitarra suena toda sentimental!

Madre Pampa Argentina, que abres como una copa
a los vinos celestes del día que se vá,
con qué efusivo brindis el gaucho que galopa
cuando la paz bendiga de nuevo, sobre Europa
por la América virgen mañana te alzará.
Tal es como yo, al verte,
Madre Pampa Argentina más fuerte que la muerte,
he querido, al pasar,
tener un pulso enorme para poder parar
la máquina y, nervioso, saltar a tus verduras;
correr, correr, correr bebiendo esas frescuras
hasta que, al fin, atlético de haber tanto corrido
quedarme como un árbol parado entre tus gramas
con la cabeza trémula de amores como un nido
y los brazos abiertos al sol como dos ramas.

Juan Parra del Riego.

INTERIOR

¡Dulce amada que semejas
una princesa sutil
de deleitosas consejas
del plácido mes de Abril!

¡Ven a mis brazos y pon
tu cabeza venusina
sobre la inquietud divina
que oprime mi corazón!

Nos hallamos en la sombra
Y Eros se ha mostrado sabio
puesto que calla mi labio
y mi alma ardiente te nombra

La radiosa vibración
de los remotos luceros
traza azules derroteros
a mi ferviente pasión.

Los cisnes de mis anhelos
surcan las ondas tranquilas
del lago de tus pupilas
que reflejaron los cielos.

Sobre tu nuca pagana
proyecto su claridad
la muy taciturna Diana
errante en la inmensidad.

De tus hombros en la nieve
asoma un bello lunar.
¡Lunar que va á provocar
el suave mordisco leve!

Tu casto escote atesora
secretos inconfesables
en esta venturosa hora
de momentos adorables.

¡Nunca podrás evitar
que goce de hondas delicias
porque te puedo robar
un beso entre dos caricias!

Julio de Frieri.

MI CASTILLO

A mi amigo E. G. Gilimón.

Es una casa grande como esperanza ingenua,
Con un patio más amplio que el corazón de un bueno,
Preciado por vibrantes racimos de criaturas
Y los aldeanos cantos de un joven zapatero...

La luz solar se filtra debajo de las parras
En claroscuros suaves, como argentado riego,
Y un himno de colores sinceramente brindan
Las más típicas flores en populares tiestos.

Vive a mi lado un hombre — rezago de buen gaucho —
Todo bondad, humilde, más fiel que el mismo perro,
Que es mi mejor amigo por sus amargos mates
Y amenas descripciones camperas de otros tiempos...
También hay en el fondo una criollita linda
Cuya alma es hasta bálsamo para el humor, los nervios:
Nos habla... y de sus labios la flor de una sonrisa
Envuelve cual caricia bajo sus ojos negros.

Hoy desperté con ganas de dar fin a mi vida:
Una neuralgia aguda mordíame el cerebro;
Igual que estatua adusta crucé entre los vecinos
Y se apenaron todos al verme así... ¡tan serio!...

Rodeáronme en seguida con afecciones tantas
Que la impresión curóme de verlos tan atentos.
Y la mañana se hizo más óptima que nunca
Dentro del amplio patio, en los floridos tiestos,
Entre el bullicio de oro de los inquietos chicos
Y los aldeanos cantos del joven zapatero...

Pascual Netri (junior).

Buenos Aires.

MODAS

VESTIDOS, CAPAS Y BLUSAS DE PRIMAVERA

Siempre y en todas las épocas, se han usado en verano los trajes blancos, quizá por ser los más prácticos por lo apropiados para el lavado, pero preciso es convenir en que nada resulta tan bonito y "seyant", como atavío para las jovencitas y señoras de pocos años. Pero, después de celebrada la Paz en París, ha sido allí el gran furor de los trajes blancos, como lo fué durante los cuatro años de guerra el de los trajes negros. En el pasado verano solo se ha visto en la ciudad que es emporio de elegancia, solo se han visto trajes blancos, tanto de mañana como de tarde y de noche, de organdi y muselina para las primeras horas del día, de taffetas



o de jersey de seda para las visitas; de satin, charmeuse "malla de Rumania" para los trajes de etiqueta. Los adornos se han multiplicado también, como si la exaltación de la alegría debiera exteriorizarse en encajes de toda clase, en volados, enormes lazos que caen sobre los costados de la pollera o en drapeados que simulan "paniers". Apesar de esto, creo yo que para señoritas, es el traje de líneas sencilas el que más se adapta a la esbeltez de la silueta.

Véase este modelo de Premet confeccionado en organdi blanco, que lleva sobre una pollera de corte recto, un entredos de broderíe en su parte inferior, terminado por un angosto fleco que puede muy bien ser reemplazado por un encaje de hilo o por un diminuto volado del mismo organdi. A veinte centímetros del entredós va colocado otro semejante. Sobre este segundo caen la sobrepollera de organdi, en la cual van bordadas ligeras y graciosas coronas en broderíe anglaise, y que termina con el mismo entredós de la pollera y el mismo fleco, encaje o volado, blusa casi completamente bordada lleva una manga sumamente corta y enteramente plegada, y con un cuello dado vuelta que rodea el escote y termina también por el mismo adorno. En la cintura, una graciosa lazada de terciopelo negro y así el conjunto será bien sentador para una jovencita que lleve en el rostro la frescura de sus pocos años.

La primavera no suprime las capas; muy al contrario, las exige por los cambios bruscos de temperatura. Esta que presentamos en nuestro segundo modelo, amplia y cómoda, de fácil colocación, quedará especialmente elegante confeccionada en satin negro y forrada de "crepe de Chine" blanco, para que al dejarla caer negligentemente, haga un bonito contraste. Para los vestidos blancos de que hablamos más arriba, puede decirse que es el abrigo ideal, para hacer valer la elegancia de la mujer.

Para terminar ofrecemos una linda blusa de esas que tan prácticas resultan desde que pueden colocarse bajo las chaquetas de los trajes modernos. Quedará igualmente linda hecha en seda de la India organdi porque lo que le dá suma gracia es la profusión de voladitos o ruches pequeños, que la bordean, tanto en la parte que baja de la cintura y que forma delantal en su parte delantera, como en el drapeado que rodea a la cintura y en el angosto cuello que baja en forma de solapas. La manga japonesa de la blusa, corta como todas las mangas de ahora, va también bordeada por el ligero ruche.

Nexilb.

LA LOTERIA

Quien nazca en Agosto caerá en la tentación del juego.

Este D. Juan Sombrajo es hombre feliz. Está persuadido de que llegará a rico. No tiene pariente acaudalado en América; no espera heredar de nadie; no se ha visto jamás en garitos; no confía de un modo directo en la providencia; no posee más fortuna que un huerto con que acude penosamente a su manutención. Y sin embargo, nadie le iguala en esperanzas. Tan seguro está de su porvenir, que ya ha adquirido por anticipado los hábitos y la bambolla de la gente de posibles. Trata de tú al lucero del alba, y no se descubre más que por muy pocas personas.

Su optimismo le ha acarreado disgustos y enemistades. Ha roto con Juan Chispa, el lotero del pueblo, su amigo de la niñez, y con Víctor Chispa, hijo del lotero, novio de María Rosa, la primogénita de Sombrajo. Para éste lo fundamental en el mundo es el respeto a las clases sociales.

¿Y en qué apoya Sombrajo sus esperanzas? En algo muy sencillo: en la lotería. A D. Juan le pueden decir pestes de los toreros, del clericalismo, del gobierno, de la monarquía, de la república, de todo, menos de la lotería nacional. En su opinión, la lotería impide que el Uruguay caiga para siempre en el abismo de sus infortunios. Si nuestro pueblo conserva un soplo de alegría, si espera aún en el mañana, hay que agradecerlo a los sorteos que remueven indefinidamente nuestra ilusión de salir de pobres.

Claro que a mi hombre no le basta esa probabilidad de llegar a rico que conforta a casi todos los ciudadanos de nuestro país. Sombrajo ha tenido también su temporada de creyente a secas; la de comprar y guardar el décimo y esperar a que la suerte decida. Pero eso pasó ya. Ahora se consagra a la invención y perfeccionamiento de sistemas y cálculos de probabilidades. Y esta labor que estimula sus esperanzas, viene a empeorar su situación económica. Antes jugaba a la lotería y trabajaba su huerto; hoy, metido en el estudio de cómo podrá alcanzar más facilmente la fortuna, ha abandonado su hacienda y se muere de hambre. Su familia ha dejado de circular por el pueblo, encerradas en su casa las hijas de Sombrajo se marchitan en los menesteres domésticos más humildes. La única que se asoma de tarde en tarde, es María Rosa, la novia de Víctor, cada vez más pálida y más flaca...

Han pasado varios meses. Esta noche—¡al fin!—ha despertado Sombrajo de su sueño de tanto tiempo. El notario le ha llamado a su despacho y le ha revelado la verdad. No se encuentra quien facilite más dinero sobre el huerto. No queda otra solución que vender la tierra: pagar las hipotecas, y afrontar la vida. Sombrajo se siente vencido. El notario procura reanimarle. El conoce quien comprará y pagará a tocateja. Y entonces aparece Juan Chispa, el lotero, en la estancia. A su presencia, Sombrajo se pone de pie y quiere retirarse. Pero Chispa le cierra el camino con un ademán de conciliación.

—Sosiégate—le dice—y déjate de fantasías. Te has equivocado como se equivocan tantos otros. Cuestión de procedimeinto. Tú soñaste grandezas y te has quedado en la miseria; yo no pensé en salir de pobre y he llegado a ser casi rico. Tuve la fortuna muchas veces en la mano, y jamás dude en aventurar por ella el pan de mi familia. Quisiste llegar de un salto y yo no salí de mi andar de siempre. No te amilanes. Para estos casos son los amigos. El huerto no será de ninguno de los dos. Si tú quieres, será de nuestro nieto.

Han pasado varios meses. La casa de Sombrajo ha abierto sus ventanas; los rosales del huerto han florecido; han vuelto las golondrinas.

sufre.

LA LONGEVIDAD DE LOS PECES

Las carpas pasan por ser animales de larga vida; se cree que a los cien años están en el vigor de la edad.

Esta opinión se halla confirmada en gran parte por la experiencia.

En efecto, el año pasado se pescó en un estanque de Bélgica, un pez de esa especie que llevaba sujeto al labio un anillo con una inscripción que indicaba haber sido depositado allí el animal en 1802.

HOGAR

CONSEJOS PRACTICOS

No se debe de tirar nunca la leche ágria, porque tiene una porción de aplicaciones. Si se la deja unos cuantos días, se pondrá completamente sólida; entonces se le cuelga dentro de un



paño húmedo y forma un queso blanco muy agradable. Si se la quiere usar inmediatamente, estrujésele dentro de un paño para que suelte toda el agua y mézclesele con ralladura de cáscara de limón, un poco de manteca de vaca y huevos y con esto se hace un plato de dulce muy bueno.

—Cuando se obscurece el calzado de color, se aclara del modo siguiente: ante todo se le quita bien el polvo y el barro, y luego se le frota vigorosamente con una esponjita empapada en bencina. El procedimiento se aplica repetidas veces dejando secar el calzado después de cada aplicación, hasta que el material recobre su primitvo color. Entonces se le dá un poco de pomada amarilla y se le saca lustre como de costumbre.

—Cuando se cuece pescado, es muy conveniente echar un poco de vinagre en el agua, para que se ponga tierno en poco tiempo, pues todo pescado que se hierva mucho, lejos de ablandarse, se endurece más y toma mal gusto.

HIGIENE DEL FUMADOR

Para anunciar los malos efectos que indudablemente produce esté hábito se recomienda la observación de los consejos siguientes: 1.o Fúmense siempre tabacos de los llamados suaves o sea de los que contienen menos proporción de nicotina. 2.o Empleese la boquilla y no siendo así tírese el cigarro cuando esté mediado lo que evita en parte los perniciosos efectos del tabaco humedecido y del humo caliente. 3.o No se fume en ayunas ni al acostarse. 4.o No se fume mientras se hacen ejercicios violentos, como remar, montar a caballo o en bicicleta etc. 5.o No se deben masticar las puntas de los cigarros por lo mucho que esto irrita la lengua y los labios. 6.o Deben procurar emplear la mayor moderación aquellos que padecen de dispepsia o enfermedades de los pulmones bronquios y corazón. 7.o No conviene aspirar el humo no expulzarlo por la nariz. 8.o Todo fumador deberá no omitir un lavado de boca diario.

PARA PERFUMAR LA ROPA INTERIOR

Almizcle en grano 20 gramos, Ambar gris 20 gramos. Paisella 2 gramos Esencia de rosas 2 gramos, Polvos de Bris 20 gramos. Goma tragante 5 gramos.

LOS BALCONES FLORIDOS

Los balcones y las terrazas son, en las casas más modestas, el único espacio adecuado en el cual las plantas pueden gozar los beneficios del aire y de la luz después de *haber* vivido una vida poco agradable en las habitaciones Si se tiene cuidado de elegir juiciosamente las plantas y si estas son rodeadas de cuidados necesarios, se puede transformar un balcón cualquiera,



una terraza o una simple ventana en un gracioso y florido jardincito. En estos casos bastan los cuidados indicados para las plantas en macetas.

Debe observarse que será necesario regar con mayor frecuencia y abundancia las plantas porque, el aire y el sol secan más rapidamente la humedad en los balcones y terrazas.

Para impedir el excesivo calor, y por consiguiente que las plantas se pongan mustias por ese motivo, podrá hacerse sombra sobre las macetas con algún parasol o toldo, o si no cubrir la tierra con una capa de musgo o de paja, que mantenga la maceta en buen estado de humedad.

Por eso se prefieren las macetas de madera o de tierra cocida por cuanto conservan por más tiempo el agua.

REMEDIO PARA CANARIOS ENFERMOS

Muchas veces sucede, principalmente en tiempo de fríos o de humedad o en habitaciones que tienen estos mismos defectos que los canarios comienzan a perder el brillo de su plumas y de sus colores, descomponiéndose visiblemente los primeros que las patitas de las avecillas se ponen como tiesas, y que los animalitos con dificultad se mueven y aún se tienen en pie, sufriendo como de dolores reumáticos, que su canto se hace ronco y que enmudecen poco después completamente. El mejor remedio que se ha encontrado para aliviar este estado morboso en los canarios es la miel de colmena. Todas las mañanas se calienta un poquito de miel de colmena y se dejan caer algunas gotas de esta miel caliente sobre pan blanco o pan de huevo y se les dá este medicamento como primer alimento.

Muy pronto el canario se acostumbra a esta comida y hasta demuestra predilección por ella, y al poco tiempo se verá como comienza la mejoría de su estado de salud el plumaje recobra nuevo brillo, la tirantez de las patitas desaparece el apetito renace y muy pronto comenzará de nuevo sus cantos alegres y sonoros en honor de la miel de colmena.

Dedicamos a nuestro lectores esta pequeña receta de resultados eficaces para la curación completa de los buenos amigos: los canarios.

CIENCIA DE LA RESPIRACION

Primeras aplicaciones prácticas de los conocimientos bosquejados a grandes lineas en *"La Visión de los sabios de la India"*, publicados en números anteriores:

La vida depende en absoluto del acto de respirar. La respiración es vida. Por más que puedan estar en desacuerdo sobre detalles de teoría y terminología, los orientales y occidentales admiten estos principios fundamentales.

Respirar es vivir y no hay vida sin respiración. No solamente los animales superiores basan la vida y la salud en el respirar, sino también las formas más inferiores, incluso las plantas que deben al aire su existencia.

El niño hace una larga y profunda inspiración, la retiene un momento para extraer de ella las propiedades vitales, y la exhala en un lento vagido, y así su vida principió sobre la tierra. El anciano dá un débil suspiro, cesa de respirar, y la vida llegó a su término. Desde el suave soplo del niño hasta el último suspiro del moribundo, se desarrolla una larga historia de continuas respiraciones.

La respiración puede considerarse como la más importante de las funciones del cuerpo, porque de ella dependen indudablemente todas las demás. El hombre puede vivir algún tiempo sin comer, menos sin beber; pero sin respirar su existencia continúa solo muy pocos minutos.

No solamente el hombre depende de la respiración para vivir, sino que también y en gran parte de los hábitos correctos de respirar, que solo pueden darle vitalidad perfecta e inmunidad contra las enfermedades. Un control inteligente del poder de respirar, prolonga nuestros días sobre la tierra, dándonos una suma mayor de resistencia, mientras que una respiración descuidada, tiende a disminuir nuestros días, decrece nuestra vitalidad y nos coloca en condiciones favorables a ser presa de las enfermedades.

El hombre en su estado natural, no tenia necesidad de que se le suministraran instrucciones para respirar, y de la misma manera que el animal inferior y el niño, respiraba natural y debidamente, según los designios de la Naturaleza, pero en eso también ha sufrido la influencia modificadora de la civilización. Ha contraido costumbres y actitudes perniciosas en el caminar, pararse y sentarse, que le han despojado del derecho primitivo de una respiración correcta y natural. Ha pagado un precio muy elevado por la civilización. En la actualidad, el salvaje respira naturalmente, a no ser que haya sido contaminado con los hábitos del hombre civilizado.

El porcentaje de los hombres civilizados que respiran correctamente es muy reducido, y el resultado puede observarse en los pechos contraidos, en los hombros caidos y en el terrible aumento de las enfermedades de los órganos respiratorios, incluyendo el terrible monstruo de la consunción, "el azote blanco". Autoridades eminentes han sentado que una generación de respiradores normales regeneraría la raza y que la enfermedad sería tan rara que al manifestarse la considerarían como un objeto de curiosidad. Si se estudia el asunto, se observará que la relación entre la respiración natural y la salud es evidente y explicable, sea que lo consideremos bajo el punto de vista oriental u occidental.

Las enseñanzas occidentales demuestran que la salud física depende esencialmente de una respiración correcta. Los maestros de Oriente no solo admiten que sus hermanos occidentales tienen razón si no que también sostienen que además del beneficio físico derivado de una respiración normal, el poder mental del hombre, su felicidad, el dominio sobre si mismo, claridad de vistas, moralidad y aún su crecimento espiritual, pueden ser aumentados penetrándose de la ciencia de la respiración. Muchas escuelas de filosofía oriental han sido fundadas sobre esta ciencia; y las razas occidentales una vez que hayan adquirido su conocimiento obtendrán, dado su espíritu práctico, grandes resultados. La teoría del Este, unida a la práctica del Oeste, darán su fruto de gran trascendencia.

Esta obra tratará de la ciencia Yogi de la respiración que incluye todo lo que es conocido por el fisiólogo e higienista occidental y además el aspecto oculto del asunto. No solo señala el camino hácia la salud física, de acuerdo con lo llamado "respirar profundo" por los cientificos occidentales, sino que también penetra en las fases menos conocidas de la cuestión mostrando como el Yogi indú controla su cuerpo, aumenta su capacidad mental y desarrolla el lado espiritual de su naturaleza, por la ciencia de la respiración.

El Yogi realiza una serie de ejercicios por medio de los cuales obtiene el dominio de su cuerpo y lo habilitan para enviar a cualquier órgano o parte, una mayor corriente de fuerza vital o Prana, fortaleciendo y vigorizando de esta forma la parte u órgano que desea.

Está familiarizado con todo lo que su hermano cientifico Occidental conoce sobre los efectos fisiológicos de una respiración correcta; pero sabe también que hay algo más en el aire que oxigeno, hidrógeno, y nitrógeno; y que la simple oxigenación de la sangre no es el solo fenómeno que se produce al respirar. Conoce algo acerca de Prana que sus hermanos de Occidente ignoran, y está al corriente de la naturaleza, y manera de manipular este gran principio de energía; está perfectamente informado de sus efectos sobre el cuerpo y la mente humana. Sabe que con una respiración rítmica se puede colocar en vibración armónica con la naturaleza y ayudar el desenvolvimiento de sus poderes latentes; y que controlando su respiración, no solo puede curarse a si mismo, y a otros, sino también desterrar el temor, las preocupaciones y emociones inferiores.

Enseñar esto, es el objeto de esta obra. Queremos dar en pocos capitulos explicaciones concisas e instrucciones que podrian ocupar volúmenes. Esperamos despertar en los espíritus del mundo occidental la noción del valor que la pasión ardiente debe de serviros.

A REIR TOCAN

EXAMEN



—¿Cuál es el animal que tarde más tiempo en hacer la digestión?
—La girafa.
—¿En qué se funda usted para decirlo?
—En que es el animal que más lejos tiene el estómago de la boca.

Nené.

EN UNA COMISARIA

Un agente se dirije a un borracho detenido y le dice:
—Señor ¿quiere suscribirse con un peso para costear el entierro de un agente?
—Tome cinco pesos.
Gracías señor: debo devolverle cuatro. Ahora voy a cambiar.
¡Oh! no importa: déjelo y entierre cuatro agentes más.

Andaluz.

COLMOS

De un dentista: Orificar un diente... de ajo.
De un método alienista: Curar un loco... motora.
De una peinadora: Peinar una cabeza... de cebolla.
De un manicero: Vender Maní...ni Ríos.
De un gato: Comer una ave... llana.
De un borracho: Tomar caña... mazo.
De un marino: Subir en el palo el pabellón... de una oreja.
De un verdulero: Vender col... menas.
De un sepulturero: Enterra un muerto... de risa.

Chuchu.

INVISIBLE



—Para tigre, el que maté yo en Singapur. ¡Qué fiera! Media tres metros de largo. Nunca he visto un animal tan grande.
—Lo creo que no lo has visto nunca.

Peludo.

ENTRE AMIGOS



—¿Podrías decirme si esta boquilla que he comprado es o no de ámbar?
—Nada más fácil de averiguar. Mete la boquilla en alcohol durante veinticuatro horas. Al cabo de este tiempo, si la boquilla es de ámbar, habrá desaparecido.

Ranún.

COLMOS

De un carnicero: Cortar carne con la cuchilla... de Haedo.
De un carretillero: Prenderle al carro una mula...ta.
De un jugador: Jugar al billar con el taco... del zapato.
De un afilador: Afilar con la piedra... del escándalo.
De un confitero: Vender masa... morra.
De un lotero: Revisarle al cliente un billete con el extracto... de malta montevideana.
De un jardinero: Regar con una bomba...cha.
De un zapatero: Ponerle a los zapatos cordones... de un fraile.
De un dentista: Emplomar un diente... de ajo.

E. I. Cazot.

CREENCIA

Pepito ¿porqué llora el nene?
Yo no sé mamá, pero me atrevo a creer que es porqué se cayó dentro de la bañadera.

Pepito.

SEGURIDAD



—Mira, Gaspar que tu mujer te engaña.
—Imposible, si eso fuera cierto tendría que saberlo mi mujer y cosa que sepa mi mujer, puedes tener la seguridad que se lo cuenta a todo el mundo.

Deley.

COLMOS

De un peluquero: Cortar el pelo a la cabeza... de un alfiler.
De un duelista: Pegar al adversario un sablazo... de 100 pesos.
De un jardinero: Plantar la planta... del pie.
De un escolar: Hacer una resta... de cebollas.
De un hambriento: Comerse un pan... talón.
De un astrónomo: Descubrir una estrella... del cine.

J. Del Pino.

EN EL CAFE



—Créame, amigo Bobinez, estos diarios están cada vez más disparatados. Fíjese Vd. que siempre anuncian la muerte de los grandes hombres y en cambio nuncan hablan nada cuando nacen.

Perdiz.

PREGUNTA



—¿Cual es el oficio en el que se procede mas lijero?
—El de valijero, porque, el que ejecuta este trabajo se llama va...lijero.

Anele T. Inairec.

VIVEZA

—¿Cuánto valen doce retratos?
—¿Catorce pesos.
—¡Es mucho! ¿Y seis?
—Nueve pesos.
—¿Por qué esa diferencia?
—Porque en los primeros seis está comprendido el negativo que vale cuatro.
—¡Ah! Pues entonces deme los otros seis.

.Cuco.

ENTRE RECIEN CASADOS



—¿Cómo, querido, te molesta que te pida 10 pesos?
—No; lo que me molesta es el dártelos.

LOGICA



—Por qué no hay perdices en primavera y verano?
—Porque los comemos en escabeche.

Pichín.

ENTRE PADRE E HIJO

Papá: Tú irás al cielo sin remedio.
¿Por qué hijo mío?
Porque eres muy raro, y el cura nos ha dicho que son muy raros, los que van al cielo.

"Polo".

FRANQUEZA



— Necesitaría 10 pesos. Te molestaría que te los pidiera a tí?
—Que me los pidieras no me molestaría... lo que me molestaría es el dártelos.

Arcos.

COSAS DE NOVIOS



Ella. — Dices que me amas; ¿cómo me lo vas a probar?
— *El* — Te lo juro por...
— Júrame por algo de tu mayor aprecio; por alguna cosa que te sea tan cara como la vida misma.
— Adela, te juro por mi sueldo

Nené.

DE VISITA



— Te confieso que maldita las ganas que tengo de casarme!
— Pues yo no deseo otra cosa,
— ¿Amas a alguien?
— No; pero me gustaría tanto ser viuda...

Coca.

OFFENSA

Una persona muy conocida en B. Aires tuvo cierta vez una polémica con un señor de apellido Cordero.

Lo consecuencia del debate público fué, que este último le enviara los padrinos. El ofensor aceptó el reto; pero al día siguiente un hermano del ofendido le envió también sus representantes. Al mismo tiempo a los tíos y primos les animaba el propósito de medir sus armas con él sucesivamente.—¡Caramba! —exclamó el ofensor dirigiéndose a los del retador 2.o—yo estoy dispuesto a romperme el alma con un Cordero, pero no puedo pelear con toda la majada.

Uruguayita caprichosa.

EN CLASE

— Se están riendo de mí, muchachos?
— No, señor maestro.
— Pues, de qué pueden ustedes reírse

Ranún.

EN UNA COMISARIA

Comisario. — A ver explíqueme prácticamente como fué la pelea.
Detenido. — Imposible, señor comisario, es muy chica esta habitación para demostrarle a usted eso.

Reo.

SEMEJANZA



Dígame señor quiere decirme que hora es?
El Señor. — Las trece y calcetín.
Como las trece y calcetín.
El Señor. — Dígame media y calcetín no es lo mismo

Bebé, Lulú y Popó.

COMPENSACION



— El matrimonio es algo así como un teatro por secciones.
— Por qué?
— Porque siempre hay quienes fuerzan por entrar y quienes fuerzan por salir.

Solterón.

EXAMEN

— Qué animal demuestra mayor adhesión al hombre?
— ... La sanguijuela.

P. B. T.

EN CLASE



— Para qué sirve la lana?
...
— Vamos, ¿con qué está hecho su pantalón?
— Con uno viejo de papá.

Lelia.

La cordita, pólvora que se extrae del algodón, ha venido usándose con frecuencia por los soldados ingleses para combatir el insomnio, y tradicionalmente en casi todos los ejércitos se ha empleado también para análogo efecto la pólvora común.

EL ORDENANZA

El cementerio, atestado de oficiales, parecía un florido campo. Los quepis y los pantalones encarnados, los galones y los botones de oro, los sables, los cordones del Estado Mayor, los galones de los cazadores y de los húsares, pasaban por entre las tumbas, cuyas cruces blancas o negras abrían sus brazos de hierro, de mármol o de madera, sobre el pueblo desaparecido de los muertos.

Acabábase de enterrar a la esposa del coronel de Limousin, que, dos días antes, se ahogó tomando un baño.

Todo había terminado y el clero se había ido ya; pero el coronel, sostenido por dos oficiales, permanecía en pie delante del hoyo en cuyo fondo veíase aún la caja de madera que ocultaba, ya descompuesto, el cuerpo de su mujercita.

Era casi un viejo, delgado, de elevada estatura y cano bigote, que había contraído matrimonio, tres años antes, con la hija de un camarada, huérfana al morir su padre, el coronel Sortis.

El capitán y el teniente, en los cuales se apoyaba, trataban de apartarle de aquel sitio. El resistía, con los ojos llenos de lágrimas, que no quería dejar correr por heroísmo; y, murmurando en voz baja: "No, todavía no"; se obstinaba en permanecer allí, temblorosas las piernas, al borde de aquel agujero, que se le antojaba sin fondo y, como un abismo en el cual habían caído su corazón y su vida, todo lo que en la tierra le quedaba.

De repente el general Ormont se acercó, cogió del brazo al coronel, y arrastrándole casi por fuerza, le dijo: "Vamos, vamos, amigo mío; hay que salir de aquí." El coronel obedeció entonces y regresó a su casa.

Al abrir la puerta de su gabinete divisó una carta sobre su mesa de trabajo. Poco faltó, al cogerla, para que cayese de sorpresa y emoción, pues había reconocido la letra de su mujer. Y la carta llevaba el sello de Correos con la fecha de aquel mismo día. Abriéndola, leyó:

"Padre:

"Permíteme llamarte así, como en otro tiempo. Cuando recibas esta carta estaré muerta y enterrada. Y quizá me perdones entonces.

"No quiero tratar de conmoverte ni de atenuar mi falta. Lo único que quiero es decir con toda la sinceridad de la mujer que se va a matar dentro de una hora, la verdad entera y completa.

"Cuando, por generosidad, te casaste conmigo, me entregué a ti por agradecimiento y te amé con todo mi corazón de niña. Te amé como amaba a mi padre, casi tanto como a él; y un día que me encontraba sobre tus rodillas, al estrecharme en tus brazos, te llamé "Padre", a pesar mío. Fué aquel un grito del corazón, instintivo, espontáneo. Verdaderamente, tú eras para mí un padre, sólo un padre. Te echaste a reir, diciéndome: "Llámame eso siempre, hija mía; me proporcionarás un gran placer."

"Vinimos a esta ciudad, y — perdóname, padre—aquí me enamoré. ¡Oh!, resistí mucho tiempo, dos años casi, lee bien esto, casi dos años, y, por último, cedí; me hice culpable, me convertí en una perdida.

"En cuanto a él... No adivinarás quién es. Bien tranquila estoy por este lado, pues eran doce oficiales, siempre a mi alrededor, a quienes tú llamabas "mis doce constelaciones".

"Padre, no trates de conocerle y no le aborrezcas. Hizo lo que cualquiera otro hubiera hecho en su lugar; además, estoy segura de que él también me amaba con todo su corazón.

"Pero, escucha: un día nos citamos en la isla de las Becadas, tú ya la conoces, aquella islita que está junto al molino. Yo debía ir a ella a nado, y él me esperaría oculto entre los matorrales, para permanecer luego allí hasta la noche, a fin de que nadie le viese salir. Acababa de llegar donde él estaba cuando las ramas se entreabrieron, y distinguimos a Felipe, tu ordenanza, que nos había sorprendido. Comprendí que estábamos perdidos sin remedio, y lancé un grito agudo; mi amigo el oficial me dijo entonces: "Váyase usted a nado, "sin apresurarse, y déjeme aquí solo con este hombre".

"Yo me puse en marcha, tan conmovida, que poco faltó para que me ahogara, y volví a tu casa, temiendo un desenlace espantoso.

"Una hora después Felipe me decía en voz baja en el corredor del salón donde le encontré: "Estoy a las órdenes de la señora, si tiene alguna carta que confiarme." Entonces comprendí que se había vendido, que mi amigo le había comprado.

"Le he dado cartas, todas mis cartas. Las llevaba y me traía las respuestas.

"Esto duró dos meses próximamente. Teníamos en él confianza, como tú la tenías también.

"Padre mío, ahora verás lo que ocurrió: Un día, en la misma isla de las Becadas, a la cual había ido yo a nado, pero sola esta vez, encontré a tu ordenanza. Me esperaba, y me advirtió que nos denunciaría a ti, entregándote varias cartas que había conservado, cartas robadas, si yo no cedía a sus deseos.

"¡Oh padre, padre mío, tuve miedo, un miedo infame, indigno, miedo por ti sobre todo, por ti, tan bueno, y engañado por mí, miedo por él además — tú le habrías matado, — por mí también acaso, ¿lo sé yo? estaba loca, atontada, y quise comprar de nuevo a aquel miserable que me amaba también... ¡Qué vergüenza!

"Las mujeres somos tan débiles, que perdemos la cabeza mucho antes que vosotros. Además, cuando una ha caído ya, cada vez se cae más bajo, más bajo. ¿Por ventura supe lo que hacía? Lo único que comprendí fué que uno de vosotros dos y yo íbamos a morir, y para evitarlo me entregué a aquel bruto.

"Ya ves, querido padre, que no trato de excusarme.

"Entonces... entonces, sucedió lo que yo debí prever. Aterrándome, cuando le plugo abusó de mí. Fué también mi amante, como el otro, de todos los días. ¿No es esto abominable? ¡Qué castigo, padre mío! Entonces me dije: "Es preciso morir."

"Viva, nunca te hubiera podido confesar tal crimen. Muerta me atrevo a todo. No tenía más remedio que morir; nada me habría lavado: tan grande era la mancha caída sobre mí. Ya no podía amar ni ser amada; parecíame que ensuciaba a las personas sólo con darles la mano.

"Dentro de muy poco voy a tomar mi baño del cual no volveré.

"Esta carta para ti irá a casa de mi amante. El la recibirá después de mi muerte y, sin comprender nada, la hará llegar a tus manos, cumpliendo mi última voluntad, y tú la leerás al volver del cementerio.

"Adiós, padre; nada más tengo que decirte. Haz lo que quieras, y perdóname."

El coronel se enjugó la frente, cubierta en sudor. Había súbitamente recobrado su sangre fría, la sangre fría de los días de batalla.

Llamó:

Presentóse un criado.

—Que venga Felipe — le dijo.

Luego entreabrió el cajón de su mesa.

Entró casi en seguida el ordenanza, un soldado alto y recio, con bigote rojo, expresión maliciosa y mirar solapado.

El coronel clavó en él sus ojos.

—¡Vas a decirme el nombre del amante de mi esposa!

—¡Pero, mi coronel!...

El oficial tomó su revólver del cajón entreabierto.

—¡Ea, pronto! ¡Ya sabes que no bromeo!

—Pues bien, mi coronel..., es el capitán Saint Albert.

Apenas había dicho este nombre, cuando una llamarada abrasó sus ojos, y cayó de bruces, con la frente atravesada de un balazo.

Guy de Maupassant.
De la Academia Goncourt



ALAS

¿CUANDO echaré mi barca en la mar? Las horas lánguidas se me pasan en la orilla ¡ay!

La primavera acabó de florecer y se ha ido. Y cargado de vanas flores marchitas, espero y tardo.

Se han puesto las olas clamorosas, y en la vereda en sombra de la orilla, las hojas amarillas aletean y caen.

¿Qué miras, di, en el vacío? ¿No sientes estremecerse el aire de una canción lejana que viene, flotando, de la otra

—

ESTOY aquí para cantarte. Mi rinconcito está en este salón tuyo.

Nada tengo que hacer en este mundo tuyo; mi vida inútil no sabe más que saltar en melodías sin razón.

Cuando en el oscuro templo de la medianoche dé la hora de adorarte en silencio, ¡mándame que te venga a cantar, maestro mío!

Cuando el arpa de oro esté afinada en el aire matutino, ¡hónrame tú ordenando mi presencia!



LA PAGINA DE VDS.

TODA

colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo sin inutilizar de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.

LAS COLABORACIONES PARA ESTA PAGINA NO DEBEN EXCEDER DE 30 PALABRAS INCLUSO FIRMAS.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Carlos U. — Socio del Club N. de Regatas. Vive en la calle G. le amo, me corresponderá? Contéstame a *2.ª Morocha de ojos celestes.*

Es un joven morocho, alto de 29 a 34 años muy aficionado al Sport lo traté cuando el Raid de 1914 sacó segundo premio vive calle Rondeau. Conteste a *Una sanducera.*

Es un simpático estudiante del Liceo H. M. que supo enamorar con sus lánguidos ojos a tres graciosas pibas de la calle Bequeló y N. Palmira. Contesten a *C. E. y S.*

Locamente enamorada simpático Carlos F. vive calle Inmobiliaria. Adivina quien lo quiere. Si me corresponde conteste. — *Morocha simpática.*

Desde mucho tiempo, estoy locamente enamorada, simpatiquísimo y delicado morochito de lentes, llamado Alberto F... reside Cerro Colorado; en ésta, calle Cerro Largo. ¿Estará comprometido? — *Estancierita de a la vuelta.*

Simpático morocho acompañado, de señor de luto 4 Setiembre tenía el alta H. M. sala J. V. cama 33. Si sus ojos recorren estas líneas ¿recordará a rubia triste? — *Joven disgustada.*

A porteño de ojos soñadores mecánico de la casa Serra E'nos. de nombre A., cuya timidez aviva más mis sentimientos ¿porque no se atreverá a hablarme? ¿estará comprometido? — *Rubia de Hotel.*

Simpático rubiecito "leader" del partido socialista; poeta y admirador de Góngora. Empleado del Western. Llámase O... Tiene singular parecido al célebre William Hart. Toca guitarra. — *La de Cerrito...*

Estudiante farmacia, rubio, alto, nombre Carlos Alberto V... vive San S... a mole apasionadamente. Si corresponde vaya Trianon domingo de tarde. Mi distintivo será ramo violetas. — *Victoria Salón.*

El morocho más simpático que conozco. Inspector de la Transatlántica. Sus iniciales E. E. S. Le amo de todo corazón y soy de él correspondida. — *Su mimosa.*

Estudiante ingeniería, iniciales J. A. D. amigos llámanle Alex, vive Paysandú, enamorada locamente, pido entrevista domingo a las 3 en 18 y Andes si la hora no conviene, contesta. — *La de azul.*

Simpatiquísimo almacenero Paysandú y Andes, gordito, me tiene loquita por ser todo un hombre. Si me ama, salga 10.30 el domingo, a la puerta con flor roja ojal. Pasaré tren, saludaré con mano. — *Chiquita.*

Bohemio — Yo sería para ti una mujercita ideal. Busca un lado que sea siempre el mismo y hora para conocernos—lleva libro en la mano. — *Contestar A. Luz.*

Dos jóvenes simpáticos, bajitos Vivero calle Constitución y Pagola sus nombres es Fino y Pepe. — *Las dos rubias.*

Joven morocho de regular estatura empleado en Parques y Jardines sus iniciales son A. y B. vive en Libertad. ¿Estará comprometido? me mira mucho y nunca me habla, conteste a *Jeannette.*

Tengo 16 primaveras soy fea no poseo dinero y nunca he tenido novio. Mi ideal sería un estudiante medicina 5.º año. Si alguno está de acuerdo con estas condiciones conteste a *"Diamela Pompadour".*

Seductor, habita Joaquín Requena iniciales M. A. Estudiante excepcional, casi galeno. Lo amo sincera y grandemente. Pasaré, 18 de Julio y Egido a las 6 p. m. — *Flor del Campo.*

Joven rubio, empleado Oficina Eléctrica, iniciales J. C. B. recordará morocha que celaba con su vecina. — *Chacha.*

Estoy locamente apasionada caballero grueso usa lentes, lleva iniciales H. R. F. y me sigue de tarde hasta calle Yí Lo espero domingo de tarde en esquina sport Plaza Zabala. — *La del teléfono.*

Un mozo, conocí tienda Al Louvre, se llama J. C., un poco sinvergüenza, estando de compras me miraba. — *Rubia calle Andes.*

Morocho ojos negros, usa lentes, vive Bella Vista, te acordarás de Celia Z. te vi en tranvía 1.

Panaderito simpático, une a su elegancia, físico donde refleja bondad sin límites, vive Rocha. Iniciales R. J. ¿Se acuerda baile Victoria Hall. — *Bella Vista.*

Simpático joven, iniciales G. G. L. estudiante medicina, veo en la calle Rivera con amiguito, vive Carapé casi frente hay P. C. — *Rubia que siempre lo observa.*

Gentil morocho, viaja en el 31, vive en Bolivar. Su mirada grave y atrayente me ha subyugado. M. T. conteste: *5¼ menos 2.*

Deseo encontrar novio, que sea bueno, rubio, alto, sano y trabajador de 28 a 35 años, si fuera oficial de albañil, construiríamos una casita en terreno mío. Lo encontraré? — *Violeta silvestre.*

Simpático militar, alto, ojos azules, cabello castaño, ascendido a 2.º teniente en el 10. de Caballería, iniciales A. D. se acordará de quien le dió violetas. — *Setra Unionera.*

Simpático morocho compañero de asiento en tranvía 52 hacia la Unión el viernes 19 a las 5 de la tarde más o menos. ¿Recordará cuando lea esto? sino tiene compromiso conteste a *24 Mayos.*

Es morocho simpático de ojos soñadores que hizo palpitar las fibras de mi alma. ¿Se acordará la rubia que le llamaba profesor en el baile del Victoria? ¿Dónde poderle ver? — *Mary Walker.*

Recuerdo 15 Agosto. Imposible recordar joven que manda Atlántida, etc. Esperando su gentileza descubra ingcónita en próximas revistas. Estamos de acuerdo; no pierdo esperanza aprender inglés ¿entiende? conteste a *Gordita.*

Perdonará mi insistencia divino y precioso *Robertito de L...* pero es tan profundo mi amor que solamente la muerte hará que lo olvide, soy única hija, rica y bonita. — *Celeste.*

Somos dos amigos y nuestros ideales son 2 morochas viven Artes entre Fray Bentos y Rondó. Iniciales F. I. y C. P. Al mirarlas nos despreciaron. Contesten a *2 del Teatro.*

Sería mi felicidad casarme con una morochita de 22 Eneros cuyos modales reflejan en todos bondad, vivió hace años en la calle Colonia iniciales E. M. C.

Lo constituiría la señorita o viuda que aceptaría de inquilino a joven extranjero buena situación, 30 años, instruído, distinguido, reservado para varios meses en Montevideo. Condiciones, H. M. S. — *Poste Restante.*

Morocha de lentes encargada del guarda-ropa del P. H. Iniciales M. E. O. Si dejó a J. C. contestar a J. M. de L. — *Adicionista.*

Dafne — Soy elegante joven tengo 20 años creo. Será usted mi ideal. Conteste a "Pakard" daré mas señas.

Morocha risueña que vive en Sauce Dpto. de Canelones la ví Septiembre 14|919 en un café calle Río Negro. Está comprometida. — *R. G.*

Simpática cajera casa "Vaccaro" (Goes). La amo con pasión devoradora y loca. Que conteste, y como hablarnos. — *Cine Uruguayo.*

Estoy completamente enamorado de la simpática morochita, empleada, papelería Galli, sus ojitos han hecho murmurar juramentos en mis labios, contesta al morocho que corresponde a tus miradas flor roja. — *Una menos cuarto.*

Joven seria suele llevar sombrero marrón, gorra negra. Vive Maldonado y Río Branco. Me veo privado de verla pero no la olvido un instante San José Programa J. D. B. *Recordará.*

Rubia princesita de ojos divinos, Juanita. Conocile en casa de una amiga, Teresita. Logro en vano volverla ver. ¿Estará enferma? — *Cine Lux.*

Morocha 15 a 15 primaveras, vive Pando, nombre empieza con L. y termina A. Si corresponde amor que le profeso, conteste por "Mundo Uruguayo" a *Uno que sufre en silencio.*

Simpática morocha, ojos claros, apodada Coca, vive A. G. Flores, toca el piano admirablemente. — *Tu adorado Ricardo.*

Amo sinceramente amable rubia de lentes que hablé por primera vez la noche del 25 de Septiembre. ¿Seré correspondido? — *El de las violetas.*

Amo apasionadamente joven simpatiquísimo, bajo, habla acento idioma Dante, vive Burgues Larrañaga, viaja 43 hora 12, sobretodo gris; conteste, morocha, aunque no bonita, posee grandes ojos verdosos fascinadores. — *Ladel Collarperlitas.*

Posee el honroso título del magisterio ha sabido amarme como yo deseaba, corresponder a su cariño, que creo sincero con todos los impulsos de mi primer amor ,y en quien cifro todas mis esperanzas. — *1-3-1918.—C...*

..*Uruguaya* de 17 años; morocha alta, ojos negros, hablo francés e inglés, sé todo trabajo de ama de casa, manejo auto, ando en bicicleta soy rica ¿a quien agradeceré? — *Oama misteriosa*

Simpatiquísimo joven alto delgado alhajas. Misiones iniciales J. D. Conocí Biógrafo Independencia. ¿Me amará? — *Morocha sencible.*

LA MUJER DE MI IDEAL

Morocha que quiero mucho; la creo seria y buena. Alabé sus ojos una vez. Vive Piedras y J. C. Gómez (zapatero). Encontrámonos 1|2 día en última calle. ¿Qué dice? conteste. — *Bigotito.*

A la simpática y delicada joven única empleada Casa A... suplico perdón. Deseo hablarle. La quiero más que nunca. ¿Me recordará? Prometo explicaciones. Por favor conteste. — *Arrepentido E. A.*

Tengo 25 años, no soy mal parecido, y poseo pequeño negocio; si hay alguna señorita sola o viuda con capital que quiera unir su destino al mío, que escriba a *33 M. G. G. Poste Restante.*

Son nuestros ídolos tres empleadas de Walche y Fernández S. F., J. R., S. B. Recordarán los del correo? — *Los tres de azul.*

Niña pelo castaño oscuro, pasa siempre en auto, viene de la escuela, tiene traje azul marino, vive calle Cont. Agraciada frente a un almacén. — *Un niño está enamorado, iniciales C. D. J.*

Hermosísima morocha de Paraguay ella me desprecia, pero yo siempre la amo, y por una mirada daría la mitad de mi vida. — *Estudiante.*

Señorita rubia, domingo 29 Octubre estaba matinée Teatro 18 de Julio, fila segunda, entrando lado derecho usaba "impertinentes", vestido con cordón en la cintura, sentada lado 2 niños y señora. La mala suerte hizo perderla de vista a la salida, el señor a quien su persona causó profunda impresión, ruega que si en algo le interesa quiera enviar a "Roberto Love—Poste Restante, calle donde vive y entre que calles, simplemente ese dato después yo sabré encontrarla, o asistir domingo próximo matinée. — *El de fila tercera ingles.*

Encantadora morocha, 15 a 16 Abriles, vive en Pando, calle 25. Viaja a la capital por tren. Sería feliz si con una mirada alienta mi esperanza o se valiera de "Mundo Uruguayo". — *Estudiante con plata.*

Linda rubiecita recordarás del rubio del Tranvía, que con una mirada le heriste el corazón?... en Blanes y Ceballati. Si no estás comprometida contesta. — *Rubio enamorado 14.*

Simpática rubia, estaba Victoria Hall velada centro Aragonés, vestia luto sentada 2.ª fila, platea, hice guiñadas correspondía sonrisa graciosa, se fué después velada y me saludó; conteste a *Baturrico.*

Emma sé que se llama, con C. su apellido empieza, conmigo siempre tropieza y nunca me mira la cara. Vive Paraguay. ¿Etre vous compromettre? contestar a *Princesito.*

Rubia de lentes empleada de Foto Faig recuerdas de aquellas miradas seductoras que hirieron mi corazón estando contemplándote en la puerta viernes 22 a las 10. Café W. B. — *Un enamorado.*

Tiene el nombre de una ópera, es simpatiquísima e inteligente, usa lentes, viaja línea 46 de mañana, baja en Lavalleja. Tiene novio a quien le es muy fiel, pero yo la amo secretamente aunque sé que la ingrata me desprecia. — *Estudiante de R. Argentina.*

Señora viuda o señorita seria, con un capital que, unido al que poseo en mi establecimiento comercial, nos permitiese vivir tranquilos y rodeados de comodidades. Contestar a *Interesado sincero.*

ESQUELAS

Optimista — Todo coincide, pero tengo una duda. Dime donde hemos cambiado frases sobre nuestro ideal y cuales son tus iniciales. — L. B.

R. si — Respecto música no me inquieta. Está en buenas manos. Pero..., sanducero que aliciente hallas con ello? Crees que por eso te querré? Desengáñate. Quita de tu cartera simple dedicatoria. — *R. no.*

¡Pobre Minguito! Cuan equivocado está. Ninguna de nosotras dos le amamos, así pues, no nos podemos celar. Usted mismo dice que es lindo ¡lindo! ¿acaso lo es? ¡Qué modestia! — *E. y C.*

Morocha de lentes — Recuerdo todo lo que Vd. menciona, y aún más, su dirección Gral. Flores y Larrañaga.—Todos los esfuerzos que he hecho para verla, han sido estériles... *Morocho bigotes crespos.*

Benjamín F. G. — No es extraño que "Clavel del Aire" te haya hecho volar; más es difícil que te sea estable, siendo un "Clavel del Aire". — *Reloj Pia.*

A Roberto 1-7-11-19 — Soy viudita joven uruguaya; poseo bienes de fortuna, creo seré su ideal. — *Celeste.*

Rubia Preciosa — Prohibóle se ocupe de Atilio, su corazón me pertenece. — *Morocha del Coro.*

Pajuerano — Estuve observando a los tres que estaban estacionados en la calle Florida y Colonia con flor punzó en el ojal, que hacían un papel muy ridículo. Es curioso que yo me dirija a uno solo y se presenten tres a la cita. ¿Cual era? — *Uruguayita.*

S. S. — Ahora te alejaste por completo sin motivo. ¿Recuerdas que nos encontramos el domingo 28 sin pronunciarme una palabra? ¿No sabés quién soy? ¿No recuerdas el 20-10-1918? Contesta a *Rubia de ojos negros como la noche.*

Chiche — Según los casos pero hay hombres que conmovidos por un sentimiento humanitario da su nombre a otra mujer pero no por eso quiere decir que dé con él, el corazón y el alma pues esos tesoros son siempre para su ideal. — *Meduc...le.*

Cantar de siempre — Si el tiempo y la distancia no logran apagar la llama de un amor verdadero, ¿porqué no vuelves a la que te amó? — *Alma que sufre.*

Almita enamorada — Te aconsejo Nena, no preocuparte tanto de pebete gordito. Pronto será mi maridito y no has de ser tú quien ha de quitármelo. Quedas enterada. — *Golondrina.*

11-13-917 — Como en aquella noche de infinita tristeza, lágrimas corrieron por mis mejillas, leyendo tus dulces palabras de esperanza. ¡Como olvidarte, ¡oh! eterna adorada mía! Pero... ¿serás E...? — *Primito.*

Niágara — Siendo tú joven, bella e inteligente, te ofrecería sinceramente mi corazón; pero tu fortuna es un obstáculo invencible; pues me causaría vergüenza acompañarte como simple maridito a sueldo. — *Nobleza.*

Alberto... B... Chi — Te amé tu alejamiento me prueba que no me querías, reprocho la poca delicadeza que ni aún mandándote pedir explicaciones te hayas dignado dármelas. — *M. L.*

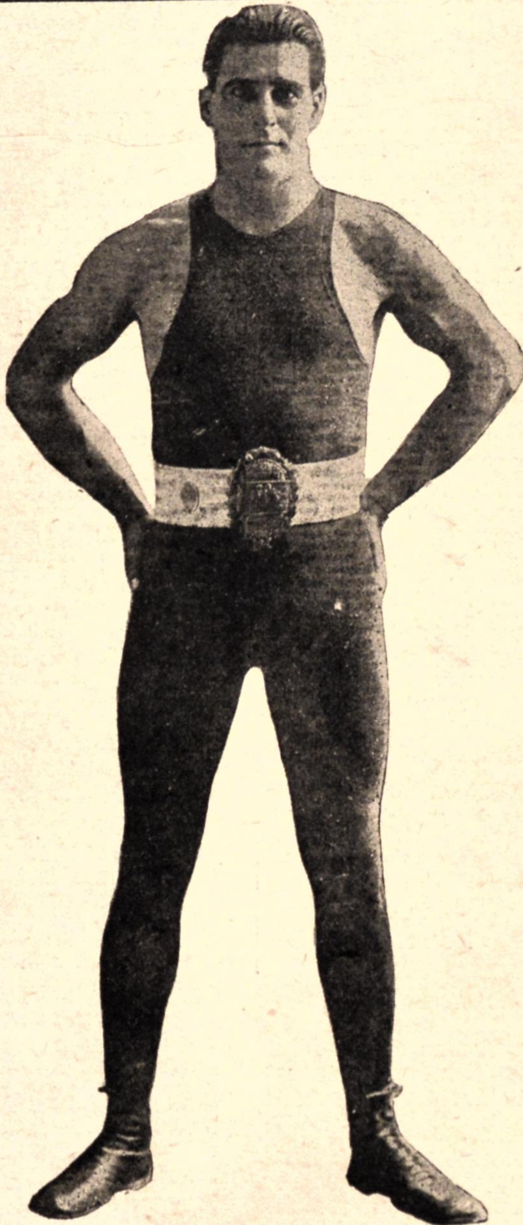
Rubia desilusionada — Ese morocho no te odia porque no sabe odiar, pero ahora es tarde. Soy su dueña. — *Amelia.*

A Robespierre — Somos tres lectoras de "la página de Vds. y nos hemos enterado que anhela encontrar una joven que corresponda su corazón. Somos tres simpáticas Mirta, María y Angelina, elija y conteste.

P. M. B. — Lo forje simpático y leal y me extraño no verlo, algo imprevisto quizas? si aun su palabra es libre y su corazón sin dueña, conteste a *Tortolita.*

A Persona desconocida — Al domingo siguiente de esta publicación la espero en Médanos y Soriano a las 3 de la tarde en Médanos y Soriano. Deje caer pañuelo, al no poder concurrir dirijáseme por cartas. — *Persona desconocida.*

DEPORTES



¡ANGELITO "FOR - EVER"!

El boxeador uruguayo y campeón sud-americano Angel Rodriguez que el sábado obtuvo una espléndida victoria sobre el español Andrés Balsa. ¡Hay que creer o reventar!

SILUETAS DEPORTIVAS

EL "GOAL-KEEPER INTERNACIONAL"

He aquí la vera efigie del sustituto oficial de Saporitti. Cuando hace dos temporadas apareció custodiando el arco de Reformers en los partidos de primera división, nadie llegó a sos-



pechar que alcanzara pronto el pináculo de la gloria "foot-ballistica", y sin embargo ya este año se le ha confiado la custodia del baluarte uruguayo en los partidos internacionales, honor el más grande a que puede aspirar un arquero tan joven y tan entusiasta como Clavijo.

El retiro definitivo de Gaitanin y la muerte del desgraciado Chery, lo consagraron como el primer "goal-keeper" uruguayo. Su foja de servicios es corta y brillante. Durante las dos temporadas anteriores realizó prodigios en las custodia del arco reformista, dando pruebas constantes de vista, agilidad y un arrojo tal que ya le ha valido dos serios percances. Del último de ellos sufrido durante el "match" en que su cuadro le arrebató un punto a Nacional, acaba de reponerse.

Alguien le ha reprochado un poco de nerviosidad en el partido que nos ganaron los rosarinos, pero aunque ello fuera cierto no tendria nada de extraño. Era la primer vez que Clavijo veia inminente la pérdida de un partido internacional en que estaba bajo su responsabilidad la custodia del arco, y no es raro que la clara visión de la derrota le comunicara un poco de "azareo". Sin embargo atajó tiros dificilísimos y fué constantemente empleado por los "fowards" rosarinos que no fueron lerdos para aprovechar la defección de dos de los "halfs" uruguayos, ni para poner en apuros a nuestro "goal-keeper".

De cualquier manera debe intentar un dominio completo de sus nervios. El arquero de los grandes partidos no puede asustarse por un "goal" más o menos, pues se expone a que el contratiempo se convierta en desastre. Además ya se sabe que es el blanco obligado de los proyectiles que arrojan los "hinchas" adversarios.

EL 50° INTERNACIONAL DE FOGLINO

El popular capitán de la escuadra nacionalófila, el "italiano" como lo apoda cariñosamente la "hinchada" de su cuadro, ha realizado su 50° partido internacional.

Pocos jugadores pueden ostentar los titulos de correcto y entusiasta, con tan legítimos motivos como los que prosee Foglino para ello. No es mucho decir de él que no tiene enemigos entre el público; ni aun en esos días memorables de los grandes encuentros de Peñarol y Nacional cuando el entusiasmo y la emoción exaltan los ánimos de la muchedumbre deportiva, cae sobre Foglino el desborde natural de las nerviosidades. Su limpia historia de jugador ha logrado crearle autoridad suficiente para preservarlo del apasionamiento exuberante de los "hinchas" del adversario tradicional.

Respecto a su actuación en la defensa común de los colores uruguayos, no es menos digna de elogio. En la linea media de los "teams" internacionales primero, y luego en el triángulo posterior de ellos hace muchos años que viste con honra la camiseta mas anhelada por los cultores del popular deporte. Formó parte como "half" del famoso cuadro de 1912 que no perdió un solo partido frente a los



argentinos y ha tomado parte en los tres campeonatos sud-americanos que ván jugados desde que se instituyó este gran torneo sportivo. Con Saporitti y Varela formó el triángulo defensivo que obligó a los brasileños a jugar cuatro horas en dos partidos para arrebatarnos el titulo de campeones de Sud América.

Es famosa su colocación casi sobre el arco y ella, unida a la serenidad que le otorga la "cancha" adquirida en tantos años, lo hacen insustituible para conjurar los momentos de peligro. Las pelotas que ha sacado cuando ya estaban sobre la "goal-line", son innumerables.

Hé aquí por qué lo acompaña en la celebración de su 50.° internacional, la simpatía de todos los aficionados.

PASATIEMPOS

CHARADA

A Violeta de los Alpes.

Primera dos con *tercera*
La pequeña *cuatro quinta,*
Que quisiera que la vieras,
Con qué facilidad pinta
En su artistica paleta
Combina bien los colores,
Con los cuales pinta, aves,
Paisajes, frutas y flores...
Poco tiene de coqueta
La sapiente *solución,*
Pues es como tú, violeta,
Muy digna de estimación

Emita

CHARADA

¡*Tercia prima* con *postrera,*
Que alegre está mi *total!*
La *prima tercera dos*
Fabrica sin descansar,
Con *primera* y la *segunda*
El lecho que ha de ocupar,
La *prima segunda cuarta*
Que muy pronto incubará.
¡*Tercia prima* con *postrera*
Que alegre está mi *total!*

Violeta de los Alpes.

TARJETA - ANAGRAMA

A Ego.

Dora Pons de Lacava
Lina.

En mi tarjeta-anagrama
Hallarás autor de fama

Emita.

REINAS DE LA PANTALLA



ANNE LUTHER



PEGGY O'DARE



FLORENZ ZIEGFIELDS



MAY ALLISON



GLORIA SWANSON





Pennte sobre el Arroyo_Miguelete

Aguas de Colonia

Destiladas sobre flores

ALTA CALIDAD Y
EXQUISITA FRAGANCIA

LE SANCY



LE SANCY - *Simple*

(FRASCO VERDE)

Ideal para el baño

Frasco grande....	$ 2.40
" medio.....	" 1.40
" cuarto.....	" 0.95
" chico......	" 0.40

LE SANCY - *Ambree*

(FRASCO BLANCO)

Deliciosa para el tocador

Frasco grande....	$ 3.60
" medio.....	" 2.00
" cuarto.....	" 1.20

PHRYNE



"PHRYNE"

Unico por su delicado aroma

Frasco grande $ 3.20

Nora



"NORA"

Extra fina

Frasco grande..	$ 3.80
" medio...	" 2.60

Kendal



"KENDAL"

Exquisita y suave

Frasco grande.	$ 3.20
Loción.........	" 1.90



"LE SANCY"

Loción

De rico e inconfundible perfume $ 1.60



Polvo de Nieve

"LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.

Precio de la caja....... $ 0.80

Todos estos productos se venden en las principales Tiendas, Farmacias y Perfumerías, y en las buenas casas del ramo en toda la República

BLAS L. DUBARRY

CALLE JUAN C. GOMEZ, 1439 — MONTEVIDEO

BUENOS AIRES — 458 MEDRANO 478

IMPRESA EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & C.o